



**Experiencia de mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior en la
Universidad de Antioquia (Medellín) entre 2017 y 2022**

Laura Cárdenas Castrillón
Manuela Carmona Hernández
Pamela Jiménez Alzate

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Asesores

Luz Dary Ruiz Botero, Magister en Educación y Desarrollo humano
Hugo Alexander Villa Becerra, Magister en Educación y Desarrollo humano

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita

(Cárdenas Castrillón et al., 2023)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Cárdenas Castrillón, L., Carmona Hernández, M. & Jiménez Alzate, P. (2023). *Experiencia de mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior en la Universidad de Antioquia (Medellín) entre 2017 y 2022* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Línea de Investigación Problemas Sociales Contemporáneos

Ilustradora: Sofía Tamayo Cardona



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decana: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.



Nota. Ilustración de Sofia Tamayo Cardona

Agradecimientos

A las mujeres jóvenes estudiantes que formaron parte de esta investigación. Conocerlas ha sido una fortuna para nosotras, desde el aspecto más académico hasta el más personal. Escuchar sus historias, sus dificultades, sus fortalezas, sus secretos, sus miedos y su cotidianidad fue esencial para el desarrollo de esta investigación. Queremos agradecerles por su disposición, por la apertura en cada pregunta, por conectarse a cada encuentro, por sacar un espacio de su tiempo. De cada una nos quedamos con algo especial. De Jessi con su valentía y seguridad para hablar y enfrentar situaciones en el momento preciso. De Andre con su autenticidad y apropiación del ser mujer desde lo femenino. De Cami con su resiliencia y perseverancia para llevar a cabo sus metas y sueños. De Isa con su elocuencia y generosidad que la hacen sincera y cercana. De Meli con la dedicación y disciplina que se evidencia tanto en su vida como en su pregrado.

Vernos reflejadas en sus historias y ver como se sentían identificadas en los relatos de las otras da cuenta de las similitudes entre nuestras experiencias, las conexiones que hay entre las anécdotas, las situaciones por las que de alguna u otra manera todas nos hemos enfrentado y la importancia que ha tenido el feminismo en nuestras vidas, fueron reflexiones muy especiales a las que llegamos juntas.

Gracias por hacer parte de este proceso, gracias por sentirse orgullosas de ser mujeres, gracias por sus experiencias, gracias por confiar en nosotras y en ustedes mismas.

Con amor, Laura, Manuela y Pamela, tres mujeres jóvenes estudiantes.

“Una feminista es cualquier mujer que dice la verdad sobre su vida” Virginia Woolf

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
1 Planteamiento del problema	9
2 Objetivos	13
2.1 Objetivo general	13
2.2 Objetivos específicos.....	13
3 Referente teórico y conceptual	14
3.1 Educar(me) para crecer	15
3.2 Ser mujer y los debates de género	16
3.3 La experiencia desde múltiples voces	17
4 Proceso metodológico	19
5 Hallazgos	22
5.1 La experiencia con la otra	22
5.2 El pregrado como una nueva forma de ver el mundo.....	24
5.3 Relatos únicos, experiencias sentidas.....	27
5.3.1 Me siento mujer porque tránsito en el ser mujer.....	27
5.3.2 Soy feliz de ser mujer a pesar de tantas dificultades que tenemos siendo mujeres	28
5.3.3 La universidad contribuyó a mi pensamiento como mujer y posicionamiento político y social	30
5.3.4 Ser estudiante, joven y mujer lo relaciono con el empoderamiento y la libertad	31
5.3.5 Mi sueño de toda la vida había sido ser médica, no quiero llegar a viejita diciendo que no fui capaz	33
5.4 El aquí y el ahora de las experiencias académicas	34
5.5 Una nueva versión de lo que soy.....	40
5.5.1 La universidad pública promotora del pensamiento crítico	41

5.5.2 Creer en la educación superior, creer en sí misma.....	43
5.5.3 “Una feminista es cualquier mujer que dice la verdad sobre su vida” Virginia Woolf.....	45
6 Conclusiones	49
7 Recomendaciones.....	52
Referencias	53
Anexos.....	57
Anexo 1. Guía de entrevista 1: experiencias significativas.....	57
Anexo 2. Guía de entrevista 2: vivencias académicas.....	58
Anexo 3. Grupo focal 1: cambios en la vida personal	59
Anexo 4. Grupo Focal 2: socialización final y agradecimientos.....	60

Resumen

Esta investigación se propone comprender las experiencias de las mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior en la Universidad de Antioquia, por medio de una metodología cualitativa y bajo la modalidad de historias de vida, se llevaron a cabo entrevistas individuales y grupos focales con cinco mujeres de diferentes pregrados académicos de la universidad. Se pudo concluir que en las experiencias significativas se resalta la importancia del vínculo con pares y docentes que acompañan su tránsito por la universidad; también que las vivencias académicas contribuyen al empoderamiento de las estudiantes al superar diferentes retos, construir su autonomía y pensamiento crítico encontrándose con corrientes como el feminismo que les permite visibilizar que en el escenario educativo se siguen evidenciando roles de género que obstaculizan su transitar universitario.

Crear en la educación superior y creer en sí mismas, son apuestas personales de las mujeres al acceder a la universidad, participando de este escenario y de sus dinámicas desarrollan habilidades sociales, personales y de comunicación que se vuelven útiles en su vida diaria y en su incidencia en la sociedad.

Palabras clave: experiencias, mujeres estudiantes, educación superior, perspectiva de género.

Abstract

This investigation proposes to comprehend young women's experience in their transit through higher education from a qualitative methodology, a life story modality, by individual interviews and focal groups with five women from different university academic degrees. In conclusion, the results show that in significant experiences relationships with students and teachers who accompany their transit through university are very valuable; also, academic experiences contribute to women's students empowerment having in count the challenges they pass, the construction of autonomy and critical thinking, by way of finding theories and movements as feminism which has made them realize even today in education there are gender roles creating obstacles to university transit for women.

Believing in higher education and believing in themselves, are personal women's achievements getting into the university, participating in this scenario and from its dynamics, they develop social, personal and communicative abilities, useful in their quotidian life and in their incidence in society.

Keywords: experiences, women's students, higher education, gender perspective.

1 Planteamiento del problema

La educación ha sido uno de los derechos alcanzados por las mujeres en su búsqueda por la igualdad entre hombres y mujeres, sin embargo, aún existen asuntos no resueltos en la misma, ya que para ellas ha sido complejo acceder, permanecer y finalizar sus estudios, sin mencionar las dificultades que se presentan en la vida laboral para su ejercicio profesional. Bajo esta premisa se centra el tema de esta investigación: la experiencia de las mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior en la Universidad de Antioquia.

El interés de investigar sobre las experiencias académicas de las mujeres surge al cuestionar las desigualdades de género que se evidencian a lo largo de la historia en las diferentes esferas sociales. Estas desigualdades han sido problematizadas desde los debates feministas y la perspectiva de género, es por ello por lo que dicha perspectiva cumple un papel esencial y se convierte en la base teórica para comprender y construir conocimiento alrededor de la pregunta por las experiencias de las mujeres en la educación superior, puesto que analiza las construcciones culturales y sociales que determinan lo femenino y lo masculino en estos escenarios educativos y por lo tanto brinda herramientas para comprender y analizar cómo se dan las experiencias de las mujeres jóvenes estudiantes en la actualidad.

Hasta mediados del siglo XIX se creía que las mujeres sólo debían ocuparse del trabajo reproductivo no remunerado; las esferas académica y laboral estaban reservadas para los varones, pues el género masculino era considerado como el poseedor de conocimiento y quien a su vez estaba capacitado para producirlo, esto quiere decir que se concebía al hombre como el paradigma de lo humano (Alario & Anguita, 2001).

A pesar de las dificultades que suponía el hecho de acceder a las instancias académicas, las mujeres insistieron en ser parte de estas, utilizando los medios a su alcance para cumplir el objetivo y llegar a ser tenidas en cuenta en los debates en torno al conocimiento, incluso si esto implicaba cambiar su identidad por una masculina, ya que así no tendrían problemas para continuar con sus estudios, Palermo (2006) clasifica el acceso de las mujeres a la educación superior en dos momentos

Podemos distinguir dos períodos en relación con el acceso de las mujeres a la educación universitaria: en el primero unas pocas accedieron en forma, excepcional o disfrazadas de

hombres; en el segundo (que llamaremos proceso sistemático) se produce el acceso de la mujer, como género. (p.12)

En lo que concierne al segundo periodo, el proceso sistemático se da debido a que la sociedad permite a las mujeres -en última instancia y de manera forzada- tener un acercamiento a la educación, sin embargo, este acceso estaba enfocado a áreas de la salud ya que así se reproducían los roles de cuidado que las mujeres debían cumplir

En casi todos los países las primeras universitarias fueron médicas, tal vez porque, el impulso a la medicina parecía natural en las mujeres, tan natural como la enseñanza, pues las esposas y madres eran en el siglo XIX, como lo habían sido siempre, las supervisoras de la salud y las enfermeras en el hogar. (Palermo, 2006, p.15)

Otro aspecto recurrente en las primeras mujeres universitarias se trataba de que estas en su mayoría pertenecían a las grandes élites de la época, de países considerados como desarrollados; aunque esto no facilitó el acceso a la educación, su condición privilegiada posibilitó abrir algunas puertas. El movimiento feminista también contribuyó de manera significativa a que las mujeres tuvieran acceso a la educación, puesto que su lucha persigue la igualdad de derechos (Palermo, 2006).

Poder asistir a los espacios universitarios no garantizaba un trato igualitario para las nuevas integrantes de la academia, por el contrario, las aulas de clase y los planes de estudio diferenciados por género, eran prueba de la brecha existente. La lucha no terminaba al acceder a la educación superior, pues permanecer en la universidad y en el ámbito laboral era aún más complejo al ser considerados campos socialmente no aptos para mujeres (Palermo, 2006).

Latinoamérica no se aleja de las características mencionadas, es de resaltar algunas particularidades; la primera es que el proceso sistemático de acceso de las mujeres a la educación superior fue tardío con respecto a los países occidentales, apenas hasta la década de los 80 del siglo XIX algunas de las universidades latinoamericanas abrieron sus puertas para las mujeres (Palermo, 2006). En segundo lugar, podría considerarse que las mujeres comenzaron a acercarse a los campos académicos por medio de su participación en la independencia (Navarro & Sánchez, 2004).

Del mismo modo, el autorreconocimiento de las mujeres, es decir, reconocerse a sí mismas como portadoras de conocimiento, habilidades y potencialidades era el primer paso para hacer valer sus derechos.

Para seguir en contexto latinoamericano, en Colombia la lucha por la educación superior, igualdad y de calidad para las mujeres, se vio impulsada por hitos importantes como el derecho al voto que les permitió incorporarse a la participación política en 1957 (Caputto, 2008). Asimismo, la aprobación de la ley 28 de 1932, que autorizaba a las mujeres a manejar sus bienes, las llevó a ser sujetos económicos con capacidad de decisión, por lo que se dio un debate para su vinculación en el ámbito académico (Uribe, 1998).

Culturalmente la sociedad colombiana asumía ideas de incapacidad de las mujeres para lograr sus metas, sin embargo, desde el siglo XXI muchas jóvenes han cambiado esta perspectiva debido a los grandes avances relacionados con las libertades en la sociedad (Caputto, 2008).

En cuanto a la formación profesional de las mujeres se encuentra la Universidad de Antioquia como una de las primeras instituciones del país en admitir mujeres; la unidad académica que inauguró este camino fue La Escuela Dental otorgando el grado profesional a cuatro mujeres en 1935 (Uribe, 1998). Este panorama se ha modificado significativamente, pues en la actualidad es notorio el aumento de la participación de las mujeres en las instituciones de educación superior tal como lo reflejan las estadísticas de 2021 del Ministerio de Educación en Colombia donde las mujeres son mayoría ocupando el 53,4% (1'307.376) mientras que los hombres son el 46,6% (1'140.895).

Este aumento de las mujeres en la universidad no garantiza la igualdad de condiciones para las mujeres en su tránsito por la educación superior, ni tampoco en su inserción en el mundo laboral, ya que se evidencian diversos fenómenos como la doble jornada, el techo de cristal y la feminización o masculinización de las carreras, entre otras desigualdades que han sido investigadas por Buquet et al. (2010) quienes afirman que hay diversas formas de discriminación indirecta presentes en las instituciones y la estructura social que continúan haciendo una división entre lo masculino y lo femenino, y reproducen la desigualdad de manera menos visible.

El recorrido histórico anterior da cuenta de los obstáculos que tuvieron las mujeres para acceder a la educación superior y cómo alcanzaron este derecho. Es por lo que la presente investigación se fundamenta en la perspectiva de género y aporta a sus debates, ya que las reflexiones problematizadas aquí sobre las experiencias en el tránsito por la educación superior,

ubica a las mujeres jóvenes como protagonistas, contribuyendo a construir su bienestar, autonomía, calidad de vida y a aumentar la confianza en sí mismas, desde sus propias narrativas. Mendoza (2017) reconoce algunos beneficios que la educación superior les trae a las mujeres

Entre aquellos beneficios más personales se encuentran: el aumento de la confianza en sus habilidades académicas, la adquisición de conocimientos especializados sobre los temas que les interesan, el aprendizaje de técnicas de estudio, la preparación para un futuro empleo, y el expandir sus perspectivas sobre otras formas de vida. (p.59)

Una investigación fundamentada en la perspectiva de género como la presente, fortalece las apuestas feministas que buscan eliminar las brechas de género, rompiendo con la naturalización de los roles de género que se asumen socialmente, donde las mujeres se encuentran en un papel subordinado, lo que se sigue evidenciando en espacios educativos como la universidad.

En cuanto a las ciencias sociales y particularmente al trabajo social puede resaltarse que la investigación brinda herramientas para reflexionar en la actuación profesional sobre la emancipación de las mujeres, reconociéndolas como una población fundamental de las intervenciones de la profesión. Las mujeres se encuentran inmersas en problemáticas históricas, lo que implica profundizar en los estudios de género para conocer y comprender la complejidad de estas realidades.

Es por lo anterior que este estudio se pregunta:

¿Cómo ha sido la experiencia de mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior en la Universidad de Antioquia (Medellín) entre 2017 y 2022?

2 Objetivos

2.1 Objetivo general

Comprender la experiencia de mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior en la Universidad de Antioquia (Medellín) entre 2017 y 2022.

2.2 Objetivos específicos

- Caracterizar las experiencias significativas que han marcado a las mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior.
- Identificar las vivencias académicas de las mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior.
- Describir los cambios en la vida personal que han evidenciado las mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior.

3 Referente teórico y conceptual

Esta investigación se enmarca en los estudios de la **perspectiva de género**, la cual tiene sus inicios en el feminismo, un movimiento social y político que lucha por el reconocimiento de los derechos de las mujeres, generando debates académicos en torno al rol que tiene la mujer en la sociedad, desde áreas del conocimiento como la biología, la antropología, la psicología, la historia, entre otras, que fortalecieron con sus aportes a la perspectiva de género (Guzmán y Pérez, 2007).

Marta Lamas (2004) es una autora representativa de esta perspectiva y define la categoría de género como aquello que es atribuido a los individuos dependiendo de su sexo, para determinar el comportamiento, los roles y funciones de las personas en una sociedad; “El género también es definido en términos de estatus social, de papeles sexuales y de estereotipos sociales, así como de relaciones de poder manifestadas en dominación y subordinación” (Lamas, 2004, p.4).

La categoría de género cobra importancia para el análisis de esta investigación, ya que en la sociedad se han estipulado ciertos estereotipos y diferencias tanto para hombres como para mujeres en las actividades que desempeñan, que van desde el rol reproductivo -a cargo de las mujeres- hasta el rol productivo -a cargo de los hombres-, debido a esta diferenciación surge una división del poder donde generalmente las mujeres están subordinadas.

Ante esta dicotomía, la perspectiva de género problematiza el sometimiento al que se han enfrentado las mujeres a lo largo de la historia; como lo menciona Lagarde (1996) cuestionando las instituciones, las normas, las creencias y se enuncian nuevas maneras de comprender las relaciones sociales.

En este sentido y según Miranda (2012) la perspectiva de género se convierte en un instrumento de análisis que posibilita visibilizar la discriminación que viven las mujeres, “dicho instrumento tiene como objetivo la transformación de la sociedad y la modificación de las condiciones sociales que perpetúan la subordinación de la mujer” (p.346).

La orientación que le da la perspectiva de género a la presente investigación contribuye a una nueva forma de comprender las dinámicas sociales, resignificando diversos aspectos como la política y la cultura, donde se tenga en cuenta a las mujeres construyendo desde y con ellas mismas (Lagarde, 1996).

3.1 Educar(me) para crecer

La educación es entendida como el conjunto de conocimientos, herramientas y habilidades que brindan a las personas competencias para la integración a la vida social (Ibáñez, 1994). Esta pretende formar seres humanos críticos, capaces de resolver conflictos y de contribuir a su contexto social positivamente; a su vez, desarrolla capacidades físicas, técnicas, espirituales, cognitivas y de comportamiento (Mayorga, 2018).

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019) la educación es fuente de transformación social, esto quiere decir que permite cambiar las formas de vivir, de pensar y de actuar para contribuir al bien común.

Centraremos la mirada en la educación superior y en la universidad como su campo principal de desarrollo, en este espacio se presentan dificultades y desafíos en cuanto al acceso, el tránsito, la calidad de enseñanza, la igualdad en el acceso a los beneficios, la pertinencia de los planes de estudio, entre otros (UNESCO, 1998).

Es importante relacionar el escenario educativo con los debates de género debido a que en la revisión documental realizada se encontraron diversos fenómenos -basados en discriminación de género- que afectan a las mujeres, como por ejemplo la feminización de las carreras, que consiste en dividir las áreas del conocimiento según el género, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) menciona que “los hombres son mayoría en campos como la ingeniería, la industria manufacturera, la construcción y las TIC (...) mientras que las mujeres son mayoría en áreas de estudio como la educación y el arte y las humanidades” (OCDE, 2020 cómo se citó en UNESCO-IESALC, 2021, p.42). A pesar de que la educación busca romper con la discriminación y las desigualdades de género, estas persisten y la obstaculizan, es decir, al ser un escenario social se encuentra inmerso en las prácticas hegemónicas y patriarcales de dominación y exclusión (Buquet et al. 2010). Entre las más recurrentes se puede mencionar el acoso sexual, el abuso de poder, el techo de cristal, la invisibilización y desaprobación dentro de las aulas.

Como respuesta a estas prácticas el enfoque de género pretende que la educación brinde condiciones de equidad, donde se cuestionen y erradiquen los estigmas sociales de género (Logroño, 2017). Contribuyendo así al empoderamiento de las mujeres en condiciones de igualdad, respeto y dignidad.

3.2 Ser mujer y los debates de género

Para la perspectiva de género la categoría de *mujer* es determinante para lograr hacer una lectura crítica en torno a la construcción cultural de dicho concepto. En otras palabras, Delgado (2010) lo menciona como una cualidad propia de la investigación feminista, que permite cuestionar las formas de relacionamiento naturalizadas desde la condición de género.

Esta categoría tiene sus orígenes en la biología donde según los órganos reproductores con los que nace la persona se le atribuyen ciertas funciones en la sociedad, clasificándola para que cumpla un papel específico conforme a su condición sexual (Lagarde, 1996). Las concepciones de lo masculino y lo femenino ubican a los sujetos de una sociedad en parámetros de relacionamiento establecidos, determinando que las funciones, roles y características de cada sexo están estipuladas en las esferas de la vida social, económica y política, viéndose reflejado en la vida personal e imposibilitando el desarrollo propio desde la libertad y la autonomía.

En conclusión, la condición de sexo y el rol de género caracterizan socialmente a la mujer, imponiéndole una única forma de ser y privándola de sus derechos, así como lo menciona Muelas (2020)

Ser mujer significa asumir un modo de estar en el mundo en el que la maternidad, los cuidados, el trabajo doméstico, la heterosexualidad y la ausencia de poder son características constitutivas del género femenino. Estas asignaciones prácticas van acompañadas de estructuras simbólicas acordes con esas prácticas, de tal modo que cada sociedad produce un modo específico de ser mujer que persuade coactivamente a las mujeres a que acepten ese modelo normativo. (p.26)

Recogiendo lo mencionado anteriormente es preciso no asignar roles ni funciones, y mucho menos enmarcar a la mujer en ningún tipo de definición, que limite su extensión, complejidad y que a su vez coarte su libertad. Para esto recurrimos a Lagarde quien ha resignificado la definición de mujer desde el concepto de *humana*

La pregunta ¿Qué somos las mujeres? sólo puede ser respondida con la categoría humanas. Y el enigma ¿Qué soy yo? reclama una revelación similar: soy humana. [...] Sí;

las mujeres somos humanas y afirmarlo significa asumir con voluntad, conciencia y libertad la dimensión inalienable de nuestro ser, hasta ahora conculcada con los artilugios del dominio. (Lagarde, 2017, p.150)

Reconocer a las mujeres como humanas las ubica en una posición de empoderamiento donde son dueñas de sí mismas, convirtiéndose en sujetas políticas, sociales e históricas y liberándolas de la construcción cultural que las oprime para así convivir en una sociedad con mayor equidad.

3.3 La experiencia desde múltiples voces

La experiencia en sí misma alude a un testimonio, opinión o reconstrucción de un hecho que ha experimentado una persona y que ha generado un impacto significativo en ella, por lo que la experiencia se plantea como algo subjetivo e individual y que está determinado de acuerdo con el contexto en el que se desarrolle la persona. Dicho contexto debe considerar las diferentes esferas (social, política e histórica) en las que se ubica el acontecimiento, ya que esto permitirá dotar de sentido la interpretación que se haga de la experiencia vivida. En palabras de Larrosa (2006)

La experiencia supone, ya lo he dicho, un acontecimiento exterior a mí. Pero el lugar de la experiencia soy yo. Es en mí (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis representaciones, o en mis sentimientos, o en mis proyectos, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad) donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar. (p.89)

Las claridades ofrecidas por Larrosa acerca de la experiencia deben ser entendidas meticulosamente al conocer y documentar las experiencias de las mujeres, en tanto sujetas históricas marcadas por la opresión de una sociedad patriarcal; pensar en la experiencia que viven las mujeres supone revisar el entramado al que han sido sometidas, Elizalde (2008) resignifica la experiencia de las mujeres desde una perspectiva histórica

Desde la existencia de grupos de mujeres que, en los años 70, se reunían para intercambiar vivencias personales y construir colectivamente una narración que las nombrara en plural, muchas feministas han considerado que rescatar esos relatos era sinónimo de “sacar a la luz” una “historia coral, sustentada en múltiples voces” (Blondet, 1986 citado por Barbieri, 1995: 84) que podía ser socializada y puesta al servicio de la práctica liberadora de las mujeres por cuanto sus testimonios permitían denunciar condiciones de vida opresivas y percibir esta experiencia como transversalmente compartida por un “nosotras”. (p.18)

Conocer la experiencia de las mujeres permite construir una nueva historia, ya que por mucho tiempo pasaron desapercibidas en la sociedad por cuestiones hegemónicas. Relatar las experiencias permite conocer las diferentes voces de las mujeres, mismas que son compartidas y experimentadas por otras mujeres, creando conciencia sobre el acontecimiento vivido, para así desarrollar nuevos significados e interpretaciones.

4 Proceso metodológico

La presente investigación se enmarca en el paradigma histórico hermenéutico ya que tiene una orientación comprensiva-interpretativa del objeto de estudio. Este paradigma se caracteriza por dos elementos: la historia y la hermenéutica, los cuales fueron fundamentales para comprender la realidad de las mujeres jóvenes estudiantes en su contexto universitario, familiar, cultural, social, económico y político; Martínez (2011) expresa que dentro del paradigma histórico hermenéutico existen múltiples realidades

Por eso, no existe una sola verdad, sino que surge como una configuración de los diversos significados que las personas le dan a las situaciones en las cuales se encuentran. La realidad social es así, una realidad construida con base en los marcos de referencia de los actores. (p.29)

De tal forma que este paradigma generó la posibilidad de interpretar la realidad desde múltiples visiones y así enriqueció el conocimiento sobre las experiencias de las mujeres jóvenes estudiantes.

A partir del enfoque cualitativo se buscó comprender el mundo desde la interioridad de los sujetos sociales, desde su relación con los otros y con el contexto en el que conviven (Galeano, 2004); lo que permitió entender las experiencias desde la propia voz de las mujeres y su construcción e interpretación personal.

Gracias a los aportes de este enfoque, la postura de las investigadoras se fundamentó en el trato de igual a igual, de manera que se pudo generar un ambiente de confianza que propició espacios de conversación amenos, donde se reconoció a las mujeres en su integralidad desde sus múltiples perspectivas y no como un “objeto” de estudio.

La modalidad de investigación que guio el proceso de este estudio son las historias de vida, según el autor Martínez (2011) las/os investigadoras/es tratan de entender el medio o los procesos sociales por los cuales ha pasado una persona. En esta investigación, las historias de vida permitieron conocer la experiencia en sí misma por medio de relatos.

Por lo anterior y desde los planteamientos de María Eumelia Galeano (2004), fue oportuno utilizar esta modalidad de investigación puesto que brinda diferentes herramientas y posibilidades

de encuentro a las investigadoras a través de la relación intersubjetiva entre el/la sujeto/a y el/la investigador/a donde existe una permanente interacción entre la historia personal y la historia social.

Se consideraron también ciertos criterios a la hora de seleccionar a las mujeres jóvenes estudiantes que hicieron parte del estudio. En primer lugar, se tuvo en cuenta el escenario académico: la Universidad de Antioquia. Posteriormente, fue importante que las mujeres fueran estudiantes de diferentes pregrados académicos, lo que permitió tener un panorama amplio y desde diversas perspectivas. En cuanto al semestre, se buscó que las participantes estuvieran cursando entre el 4º y el 9º semestre, con el fin de que tuvieran una trayectoria académica considerable y que a su vez la investigación pudiera contribuir a su vida académica y profesional. La edad de las participantes, que podía variar entre los 19 y 26 años.

Otro factor que influyó en el desarrollo de la investigación fue el contexto de emergencia sanitaria por COVID-19, el cual inició en Colombia en marzo de 2020 y tuvo efecto de manera significativa en las dinámicas académicas y personales de las mujeres jóvenes universitarias y en el abordaje de la investigación, al realizar varios encuentros virtuales.

Para acercarnos a las participantes se recurrió a personas conocidas y contactos cercanos, es decir, se empleó la estrategia “bola de nieve” la cual consistió en localizar a algunas docentes, compañeras de pregrado y amigas que nos llevaron a las mujeres estudiantes con los anteriores criterios, para un total de cinco participantes, siendo dos de Trabajo Social, una de Medicina, una de Bioingeniería y una de Filología Hispánica.

Para desarrollar los objetivos propuestos se emplearon técnicas de generación de información como la revisión documental, la entrevista semiestructurada y los grupos focales, donde la voz de las estudiantes fue protagonista. Se realizaron dos entrevistas individuales, para la primera se dialogó alrededor de las experiencias significativas, mismas que son entendidas como sucesos o acontecimientos que han marcado de manera profunda la vida universitaria de las participantes; mientras que en la segunda entrevista se centró en las vivencias académicas de las mujeres. Los grupos focales también se llevaron a cabo en dos encuentros, el primero con el fin de describir los cambios que las mujeres jóvenes estudiantes han evidenciado en su vida personal en

su tránsito por la educación superior en la Universidad de Antioquia; y el segundo se interesó por recoger las reflexiones suscitadas en espacios anteriores¹.

En las reuniones se realizaron actividades sentidas que invitaban a la reflexión, el diálogo y el autoconocimiento ambientadas con canciones, flores, cuentos, videos, imágenes, audios entre otras estrategias que daban fluidez a la conversación, esto permitió que a medida que relataban su historia de vida se sintieran identificadas en los relatos de las otras.

Los resultados de la investigación serán presentados a continuación en cinco capítulos que profundizan en las experiencias académicas, los vínculos construidos con pares académicos y docentes durante el tránsito por la universidad y los cambios que las mujeres han identificado en su vida personal.

¹ Ver anexos

5 Hallazgos

5.1 La experiencia con la otra

Como toda experiencia, la universitaria involucra la interacción con otras personas, partiendo de la noción de que somos seres sociales e interdependientes se pudo evidenciar que para las mujeres universitarias de esta investigación, las experiencias significativas que han marcado su tránsito por la educación superior están relacionadas a las redes sociales construidas con compañeros/as y docentes que trasciende lo académico a lo personal

El concepto de red social evoca, por lo menos, tres dimensiones: el aspecto vincular de las relaciones intersubjetivas —las redes como forma de vinculación social—, el ejercicio particular de desarrollo de una gestión social que implica la colaboración y el apoyo entre quienes lo realizan —trabajo en red—, y la manera como se entrelazan distintos significados para interpretar y explicar la experiencia cotidiana —tramas de significado—. (Zapata & Perilla, 2009, p.150)

La construcción de redes sociales para las mujeres jóvenes estudiantes tiene como origen experiencias cotidianas: las clases, las conversaciones de pasillo, los trabajos en grupo, los exámenes y exposiciones, entre otras actividades que posibilitan que estas relaciones se den de manera natural y fluida. Es decir, para la creación de una red social es necesario que exista apoyo, colaboración y que compartan significados cotidianos. En el caso de las mujeres universitarias son ellas quienes resaltan la importancia de esas relaciones interpersonales. Para Andrea, estudiante de Trabajo Social, la amistad es considerada un hito que ha marcado su trayectoria universitaria

Experiencias significativas...las amistades, es algo que hay que señalar porque siento que, aunque casi todo lo que llevamos de la carrera siempre fue con una persona, yo era de todos y con ninguno, pues me llevo bien con todos, siento que tenía una buena relación con todos los compañeros con los que me crucé y eso me alegra porque me hace ver qué tipo de persona soy y me ha hecho saber cosas de mí. (Andrea, comunicación personal, 17 de septiembre de 2021)

Si bien, estas redes se crean en espacios académicos no se limitan a este escenario, ya que las personas con las que se vinculan las estudiantes brindan apoyo emocional y la posibilidad de que se acompañen en situaciones adversas. Es de resaltar que estas relaciones surgen de manera espontánea e incluso llegan a ser una sorpresa, como para Laura Isabel, quien al inicio de la carrera no esperaba que uno de sus amigos se preocupara por su estado emocional al salir afligida de una clase

Fue como que mero shock, yo ya estaba un poquito mejor, hablé con mi mamá, me calmé, iba a volver a entrar y me encontré a mi mejor amigo y yo: ¡ay! ¿qué pasó?, ¿por qué estás acá afuera? y él me dijo: ¿en dónde estabas?, te estuve buscando en todas partes, ¿usted por qué salió así? y yo quedé en shock, como que ¡ay verdad que somos muy cercanos! y te preocupaste por mí, fuiste a buscarme y eso me hinchó el corazón así de ternura, como ese apoyo que él me quería dar, entonces eso es muy lindo, como esas relaciones que uno va formando y que ya en este momento si algo así me vuelve a pasar, él sería de las personas que me apoyaría. (Laura Isabel, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

Los lazos de amistad entre pares son frecuentes ya que son quienes comparten mayor tiempo en la universidad, tanto en espacios de esparcimiento como en clases y trabajos en equipo donde se dan vinculaciones estrechas desde los intereses, necesidades y emociones que nacen de las experiencias compartidas (Zapata & Perilla, 2009); de igual manera las estudiantes hacen mención de los vínculos construidos con docentes, debido a que se crean afinidades de conocimiento subjetivas, puntos de encuentro que trascienden los contenidos y las relaciones verticales de clase, sin reducirse a las responsabilidades académicas, mostrándose cercanas/os y empáticas/os por las situaciones de las estudiantes. En el caso de Jessica, se puede ver cómo una docente le brindó apoyo, ánimo y consuelo en diferentes circunstancias

Bueno ahora lo más especial. Yo diría que es una profe, ella se llama Sofía y ha sido como una amiga y muy alcahueta en cierto sentido, porque en ingeniería normalmente todo el mundo hace lo mismo (...) A mí casi no me gusta, yo prefiero las prótesis, pero el problema es que yo estoy tan loca que a mí me gustan las prótesis pero no para humanos, yo las quiero

hacer para perros o para animales (...) Entonces ella no sabe nada de eso porque ella no hace eso, ella sí sabe mucho de prótesis pero no de animales, pero aun así siempre ha estado muy dispuesta a hacer las cosas conmigo, entonces yo llego como: mira es que quiero hacer la prótesis para un perrito, quiero hacer una silla de ruedas y ella me dice: ¡hagámosle! entonces es en la única en la que yo he encontrado ese apoyo dentro de la planta docente. (Jessica, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)

Algunas/os docentes acompañan a las estudiantes, comparten con ellas/os sus experiencias laborales, académicas y personales brindándoles herramientas para desenvolverse en la cotidianidad. Es el caso de María Camila quien de manera reiterada relata el afecto que siente por una de sus docentes que se ha mostrado interesada en ella y su maternidad

Bueno lo que más me gusta sin dudas son los docentes, pues los que me han tocado han sido como mi salvación, y en especial Claudia, yo a ella la amo, estaré eternamente agradecida, es mi profesora favorita, no sé, siento que la quiero demasiado. (Jessica, comunicación personal, 4 de octubre de 2021)

Con narraciones como las anteriores podemos concluir que el tránsito por la universidad permite la creación de vínculos fuertes y duraderos, que se convierten en un apoyo social favoreciendo el diálogo con distintos actores sociales y estamentos institucionales, definiendo alianzas y participando en la toma de decisiones, lo que contribuye de manera significativa a la vida académica y personal de las estudiantes (Zapata & Perilla, 2009); el tránsito universitario se desarrolla en compañía de otra/os, no solo recibiendo apoyo por parte de pares y docentes sino también poniéndose al servicio de sus necesidades, vinculándose de manera desinteresada y agradeciendo su solidaridad.

5.2 El pregrado como una nueva forma de ver el mundo

La asociación que realizan las estudiantes entre los contenidos de las materias cursadas y su cotidianidad les permite pasar la teoría por el cuerpo “Pero, al mismo tiempo, la experiencia supone también que algo pasa desde el acontecimiento hacia mí, que algo viene hacia mí, que algo

me viene o me ad/viene” (Larrosa, 2009, p.5) llevándolas a realizar un constante análisis de su realidad y la de su círculo social más cercano, lo que quiere decir que los aprendizajes terminan por influir en aspectos de su vida, no se forman exclusivamente como profesionales sino también como personas íntegras

La primera experiencia significativa es pasar a la universidad, esa siempre va a ser la experiencia que marca un antes y un después en la vida de uno de cierta manera, porque el paso por la universidad pues le da un cambio a la vida de 180°, definitivamente porque es otro enfoque, es aprender. Por lo menos a mí, la carrera es aprender no solo académicamente sino también como a nivel personal y yo siento que mi paso por la universidad ha sido sobre todo más que académicamente un crecimiento como persona, lo que me ha aportado la carrera ha sido más a nivel personal, a nivel familiar, a nivel...pues...relacional porque ha cambiado la forma en que me relaciono con los otros, porque ya leo a los otros de una forma diferente, no como otros, sino como sujetos, empezamos por ahí. (Andrea, comunicación personal, 17 de septiembre de 2021)

En concordancia a esto se encuentra la importancia que tiene para las estudiantes la elección de su pregrado, mismo que posibilita leer el mundo desde una nueva perspectiva, analizar sus contextos inmediatos con otra mirada partiendo de la fundamentación teórica que adquieren una vez que se apropian de los aprendizajes

Si la experiencia es “eso que me pasa”, el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que “eso que me pasa”, al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida. (Larrosa, 2009, p.5)

“Eso que les pasa” hace referencia al estar estudiando el pregrado que eligieron, mismo que es nombrado el logro principal, junto con estar estudiando en una universidad pública como la Universidad de Antioquia, tener la posibilidad de hacer parte de esta y de la calidad e integralidad de sus pregrados, es para ellas un privilegio y algo que las hace sentir orgullosas

Sí, demasiado, he cambiado mucho, como que, de acuerdo al semestre, los cursos, los profesores con los que me he encontrado, todo ha modificado mucho mi manera de pensar, las ideas que tenía antes de entrar a la universidad como respecto al mundo y la vida. (Laura Isabel, comunicación personal, 3 de noviembre de 2021)

Estar estudiando el pregrado que eligieron por intereses y afinidades personales, significa para las estudiantes universitarias un “sueño” alcanzado, la pasión que encuentran en el desarrollo de las clases, el avance de los semestres, los primeros acercamientos al ejercicio práctico y el uso de implementos o herramientas propios de su carrera, las motiva constantemente a permanecer en la educación superior

El momento más bacano es en quinto, pues es que quinto es un semestre en el que uno aprende términos médicos y ya como mucho desde las cosas que va a empezar a hacer, aunque todavía no sabe nada, entonces es brutal, pues lo máximo, sí, es como el primer acercamiento a lo que vas a hacer realmente. (Melissa, comunicación personal, 7 de octubre de 2021)

Hasta este punto se ha realizado un recuento de lo que para las participantes de la investigación es considerado como una experiencia significativa desde su propia narración: el vínculo con la otra/o y el pregrado como una nueva forma de ver el mundo, estar estudiando lo que las apasiona de la mano de personas importantes para ellas, marca un antes y un después en su vida

Cualquiera que sea la forma de enlace que los individuos tengan entre ellos, éste siempre estará mediado, no solamente por relatos, sino que también estará fundado en historias que cuentan el origen, que hacen compartir las mismas experiencias, las mismas situaciones, que involucran motivaciones e intereses comunes, que señalan objetivos, dan orientación y trazan las vías de un avenir. (Mejía, 2008, p. 63)

Como lo menciona Mejía (2008) estos asuntos reiterativos en los relatos de las participantes les proporciona un horizonte de vida, que las impulsa al logro de sus objetivos como mujeres estudiantes y futuras profesionales, ya que se encuentran con apuestas como el feminismo y

diversos escenarios que nutren la seguridad en sí mismas, lo que se profundizará en los próximos dos capítulos.

5.3 Relatos únicos, experiencias sentidas

Como se mencionó anteriormente, entre los relatos pueden encontrarse factores comunes y situaciones que viven de alguna u otra manera todas las participantes, sin embargo, al detenernos en cada una de ellas, en su contexto, en su historia, en su esencia y en sus apuestas personales pueden identificarse elementos a resaltar, que dotan de sentido su experiencia y lo que ha significado transitar por la vida universitaria. Larrosa (2009) afirma que existe un principio de subjetividad, puesto que esta no es general, sino que cada uno/a vive su propia experiencia, de manera única, singular y particular. Teniendo esto presente se hace importante enunciar desde las jóvenes estudiantes las experiencias particulares que hacen cada relato único y especial, a la vez que se realiza una breve descripción de ellas: Andrea Marín, Jessica Betancourt, Laura Isabel Torres, María Camila Arenas y Melissa Aguirre.

5.3.1 Me siento mujer porque tránsito en el ser mujer

Andrea Marín

Andrea para definirse a sí misma recurre a la palabra amor, al color negro y al Municipio de Guarne. Es una mujer joven de 23 años que ama el maquillaje y se encuentra cursando el octavo semestre de Trabajo Social. Antes de ingresar oficialmente al pregrado, cursó un semestre en la modalidad de educación flexible, lo que la acercó a lo que sería la vida universitaria. La caracteriza la autenticidad y la apropiación del ser mujer desde lo femenino. Vive con su mamá, su hermano y su mascota. Trabaja en una tienda de peluquería, está iniciando un emprendimiento de ropa deportiva y va al gimnasio. Disfruta compartir tiempo con su familia, sus sobrinos pequeños, sus amigo/as y su pareja. Es una morena de ojos expresivos, cabello oscuro y ondulado. Es reconocida por ser una persona sociable, amigable, amable y conversadora. Debido a su gran número de responsabilidades ha conseguido ser disciplinada, lo que ahora le aporta a su vida académica y personal.

Conocimos a Andrea en el pregrado de Trabajo Social, formamos una amistad con ella, compartimos clases y otros espacios de esparcimiento; gracias a la confianza construida y al conocer su interés en los debates de género, la invitamos a hacer parte de la investigación.

Andrea considera la oficina de Bienestar como una segunda casa y por eso su respuesta frente a la pregunta por su espacio favorito de la universidad se resume en la importancia de este. La oficina de Bienestar de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (un sistema que tiene como objetivo acompañar a estudiantes en su proceso académico mediante programas y espacios que garanticen su bienestar) representa para ella un lugar de encuentro con sus amigas/os, en el que se siente cómoda, donde realiza actividades cotidianas: almuerza, se maquilla y desarrolla sus deberes académicos, lo que le implicaba llevar un bolso con comida, maquillaje, ropa deportiva, computador, cuadernos, etc. “Las mesas, maquillarme en bienestar, ir a maquillar gente en bienestar, a plancharme el cabello en bienestar, a jugar en bienestar, es más, había gente que creía que nosotros trabajábamos en bienestar, con eso le digo todo.” (Andrea, comunicación personal, 17 de septiembre de 2021).

Este lugar también es significativo para Andrea ya que le posibilita afianzar los vínculos construidos con sus amigas/os y docentes; además contribuye a su formación integral, estimulando sus capacidades a través de programas que enlazan lo académico con los proyectos de vida, en un contexto participativo y pluralista.

5.3.2 Soy feliz de ser mujer a pesar de tantas dificultades que tenemos siendo mujeres

Jessica Betancourt

Es una mujer de cabello corto y una sonrisa contagiosa, tiene 26 años, vive sola en el barrio Prado de Medellín, es estudiante de Bioingeniería y cursa el nivel 9. Trabaja en la Biblioteca EPM desarrollando actividades y talleres creativos para diferentes personas, como niños/as, jóvenes o ancianos/as. De su personalidad sobresale su carácter fuerte y su valentía, lo cual se ve reflejado en los momentos de injusticia cuando alza su voz y reclama sus derechos. Dentro de sus actividades cotidianas practica deporte y hace parte de una colectiva feminista. La sensibilidad es característica de su esencia.

Invitamos a Jessica a participar de la investigación por medio de Laura Cárdenas -integrante del equipo de investigación-, quién la conoció en un encuentro juvenil y pudo percibir su carisma, amabilidad e interés por el bienestar de los demás.

Jessica decidió estudiar Bioingeniería gracias a la influencia de un profesor del colegio, quien le explicó que esta carrera estaba relacionada con la Medicina, lo cual atrajo su interés pues en otros momentos se había planteado estudiarla. Al ingresar al pregrado de Bioingeniería Jessica se enteró de que este era asociado a lo femenino y se rumoraba que las estudiantes eran en su mayoría mujeres, sin embargo, Jessica cuestionó estos comentarios e indagó en las estadísticas de ingreso al pregrado, desmintiendo estas afirmaciones

Bioingeniería, en la facultad de ingeniería, las personas la perciben como la carrera de mujeres, entonces los hombres en la carrera de Bioingeniería dicen como: ¡Ay! es que eso no lo estudian hombres y yo soy como (hace gestos), me tomé el tiempo en el día de la mujer de pedirle a un profesor las estadísticas de las personas que estudian Bioingeniería en este momento, y nos dimos cuenta de que la mayoría son hombres, a pesar de que la percepción que se tiene es que es una carrera como de mujeres, y siento que se tiene una connotación de mujeres porque es una carrera que está muy ligada al cuidado, esas carreras que están como en esa área del cuidado son reservadas socialmente a la mujer. (Jessica, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Un asunto importante que resalta Jessica es que Bioingeniería es considerada una carrera femenina, ya que se relaciona con roles y profesiones de cuidado (Enfermería, Trabajo Social, Medicina, etc.) que según las prácticas patriarcales deben cumplir las mujeres, esto ha llevado a que la sociedad valore más unas disciplinas que otras, obstaculizando que algunas mujeres sean parte de carreras como la de Jessica.

Sin embargo, el carácter fuerte de Jessica la ha llevado a posicionarse en su disciplina, apropiarse de los conocimientos adquiridos puesto que cuenta con las capacidades suficientes y necesarias para continuar su pregrado, respecto a lo anterior, Buquet (2016) rescata la incorporación de las mujeres en la educación superior, ya que rompen el mandato tradicional de género, sintiéndose seguras de las capacidades que tienen para desenvolverse en estas disciplinas que son asociadas únicamente a lo masculino, Jessica es una de estas mujeres y por eso resaltamos su valentía y el hecho de disfrutar de ser mujer pese a las dificultades que se encuentra no solo en su pregrado, sino también en otros ámbitos de su vida.

5.3.3 La universidad contribuyó a mi pensamiento como mujer y posicionamiento político y social

Laura Isabel Torres

Lau, como le dicen sus amigos, es una mujer joven a punto de graduarse de Filología Hispánica, ingresó a esta carrera porque ama el conocimiento, el mundo de los libros y las luchas feministas. Vive con su mamá y su hermano mayor en Itagüí. Tiene el cabello corto y hoyuelos en sus mejillas. Es noble, amigable y sonriente con las personas que se encuentra. En séptimo semestre hizo un intercambio a México con su mejor amigo y es una experiencia que hasta el día de hoy recuerda con cariño.

Nos pusimos en contacto con Laura por medio de una docente de Trabajo Social, la cual comentó nuestra investigación con sus estudiantes, invitándoles a participar. Después, Laura nos escribió un correo donde expresaba su interés en participar; posteriormente tuvimos una reunión donde socializamos con ella la propuesta de investigación, a la cual aceptó ser parte con entusiasmo.

En la experiencia de Laura Isabel reconocemos un momento muy importante: su intercambio a México, donde conoció nuevas personas, lugares representativos y otras cosmovisiones desde su campo de conocimiento. Describe esta experiencia como una de las más hermosas e importantes de su vida ya que hizo cosas por primera vez como vivir sola

Un idilio de los mejores de mi vida, primera vez viviendo sola, vivía en una casa de solo estudiantes, entonces todos eran muchachos de mi edad y hacíamos fiesta cada fin de semana, armamos planes para que nos llevarán a conocer, porque viajé con mi mejor amigo de la universidad y con otra amiga de la carrera, éramos los tres colombianos y todos nos querían llevar a conocer todo y salir. (Laura Isabel, comunicación personal, 3 de noviembre de 2021)

Laura disfrutó de las clases y los docentes que pudo conocer a pesar de la virtualidad, debido a que en su estadía en México enfrentó la pandemia por COVID-19, esta situación y la nueva perspectiva que le dio el intercambio sobre su pregrado es valiosa para ella, le permitió crear diálogos interculturales donde los vínculos fueron de vital importancia que ya una familia mexicana

la acogió en su casa debido a la emergencia sanitaria, lo que la reconfortó y le permitió estar en un lugar seguro y ameno para terminar el semestre.

5.3.4 Ser estudiante, joven y mujer lo relaciono con el empoderamiento y la libertad

María Camila Arenas

María Camila es una joven de cabello largo y ondulado, tiene 19 años, se caracteriza por su resiliencia, serenidad, timidez y buen humor, es estudiante de Trabajo Social de quinto semestre. También es madre de un pequeño bebé de 3 años llamado Samuel, el cual ha formado parte de su vida universitaria. Es una mujer responsable y aplicada, comprometida tanto con su pregrado como con su hijo. Es fácil percibir en ella la dulzura y la paciencia. El feminismo ha significado una parte importante de su formación académica y personal.

Al igual que con Laura Isabel, el contacto con ella se dio por medio de una docente de Trabajo Social, posterior a esto hicimos un acercamiento vía WhatsApp para invitarla a ser parte de la investigación.

Como se ha mencionado anteriormente la experiencia de María Camila en la universidad se ve atravesada por ser mamá, ya que siempre está acompañada de su hijo, en encuentros académicos como parciales y clases. La maternidad le ha implicado a María Camila cambiar su estilo de vida, pues requiere de tiempo, esfuerzo y otras dinámicas que van más allá de sus responsabilidades como estudiante

Siento que la anécdota que te puedo contar es como la primera vez que llevé el bebé a la universidad, porque lo llevé literalmente cuando él tenía una semana de vida [...] pero no había quién lo cuidara, entonces yo no iba a perder la clase y me lo llevé. (María Camila, comunicación personal, 4 de octubre de 2021)

Es de reconocer que las personas con quienes María Camila comparte su vida universitaria han sido empáticas con ella, puesto que comprenden su rol de mamá; docentes y compañeras/os le han brindado su apoyo y la han acompañado, lo cual es valorado por María Camila de forma significativa

Pues no sé, siento que mi proceso en la universidad ha sido muy chévere porque he sentido mucho el apoyo tanto de mi familia, como de los profesores, de los compañeros, de mis amigos, entonces no sé, me siento muy contenta. (María Camila, comunicación personal, 4 de octubre de 2021)

Este acompañamiento ha impulsado a María Camila a continuar con sus estudios, a seguir luchando por sus sueños y metas puesto que no limita su vida solo a la maternidad, en tanto que su red de apoyo le posibilita continuar siendo estudiante y mujer, lo que tiene un gran valor para ella y la hace sentir afortunada. Sin embargo, reconoce la ausencia por parte de la institucionalidad y la falta de acompañamiento en su transitar universitario como mamá. Traemos a colación la investigación “Ser estudiante y madre en la universidad: un estudio exploratorio sobre la construcción social de la maternidad” donde se problematiza la realidad de las madres estudiantes en contextos universitarios muy ligada a las posturas que María Camila que tiene sobre su propia experiencia

Estas tendencias siguen estando presentes porque las sociedades mantienen un modelo de familia tradicional que espera que el hombre sea el principal proveedor económico y las mujeres sigan quedando a cargo de la crianza de los hijos y el cuidado del hogar. Situación que difícilmente puede verse sostenida en nuestra sociedad debido a la necesidad de incorporación de mayores ingresos a la economía familiar, pero sobre todo porque las mujeres que estudian en la universidad aspiran a ser profesionistas en un momento determinado. Esto aclara el panorama sobre el difícil camino que han tenido que enfrentar las mujeres en el mundo universitario, debiendo sortear una serie de obstáculos emanados por la división sexual del trabajo. (Torres & González, 2015, p.40)

Es en este punto donde el feminismo y la perspectiva de género realizan sus aportes a la vida cotidiana de mujeres madres estudiantes, visibilizando que no son las únicas responsables de las labores domésticas ni del cuidado de los hijos, por el contrario que cuentan con los mismos derechos y capacidades que los hombres para buscar su realización personal y profesional. Es de anotar que aun teniendo presente la igualdad de condiciones se puede afirmar que los escenarios universitarios no han sido realmente inclusivos con las madres estudiantes y queda pendiente

ahondar en las condiciones particulares que enfrentan para el alcance de la igualdad de género (Torres & González, 2015). Esta es la crítica principal que realiza María Camila a la Universidad de Antioquia, manifestando su desacuerdo con la falta de interés e involucramiento de la administración

Bueno y lo que menos me gusta es que siento que falta un poquito de apoyo más para las mamás, siento que ahí como que la universidad tiene que empezar a tomar cartas en el asunto, porque si bien no son muchas, si hay, y ser mamá y ser estudiante es como complicado, entonces siento que hace falta más involucramiento por parte de los directivos en ese tema. (María Camila, comunicación personal, 4 de noviembre de 2021)

El hecho de ser mamá, joven, estudiante y feminista ha contribuido al desarrollo personal de María Camila, leyendo la realidad desde diversos matices, enriqueciendo su accionar como profesional, desafiando los estereotipos socialmente impuestos de la mano de personas y apuestas políticas que le brindan otros horizontes de sentido.

5.3.5 Mi sueño de toda la vida había sido ser médica, no quiero llegar a viejita diciendo que no fui capaz

Melissa Aguirre

Melissa es una estudiante de 24 años, apasionada por la medicina, carrera que siempre soñó estudiar desde que era muy pequeña, actualmente se encuentra realizando las prácticas en el hospital. Entre sus cualidades se destacan la simpatía, el compromiso, la organización y la responsabilidad. En sus tiempos libres le gusta viajar, ir al gimnasio y compartir tiempo con sus amigos/as, familia y su novio. A causa de la pandemia, Melissa desarrolló un gusto por la cocina y ahora se divierte preparando diferentes recetas.

El contacto inicial con Melissa se hizo por medio de Pamela Jiménez -integrante del equipo de investigación- debido a que eran compañeras del colegio y aún siguen en contacto. Contamos con la participación de Melissa al inicio de la investigación, pero por factores externos no le fue posible continuar con este proceso.

Para Melissa ser estudiante de Medicina es un sueño hecho realidad, desde lo académico y personal la carrera representa algo muy significativo para su vida, un ejemplo de esto es la emoción

que siente al usar el uniforme y el estetoscopio, también recuerda con mucha alegría los primeros acercamientos que tuvo con pacientes del hospital San Vicente de Paul

Entonces el momento más lindo es cuando uno empieza, pues ese momento, de verdad que uno se siente lo máximo, uno en el metro ese día va con todo el orgullo y llega al hospital ese día con orgullo y se pone el estetoscopio y uno no lo sabe usar y uno no sabe escuchar pero uno se lo pone y ese momento es lo máximo, pues yo me sigo poniendo la pijama y todavía me siento bien, con susto pero todavía me siento bien y ya sé escuchar un poquito. (Melissa, comunicación personal, 7 de octubre de 2021)

Estos elementos simbólicos como el uniforme y el estetoscopio representan para Melissa lo que será su vida profesional, además cobran un significado fundamental en su vida universitaria al portarlos la gran mayoría del tiempo y distinguiéndola entre las personas como médica.

5.4 El aquí y el ahora de las experiencias académicas

Según Larrosa (2003) la experiencia es lo vivido, aquello que transforma, construye y marca la personalidad. A partir de esta definición se dará paso al desarrollo de este capítulo, centrando la atención en las experiencias académicas de las jóvenes universitarias. Dentro de ellas se puede mencionar aspectos fundamentales como las clases, los conocimientos teóricos y prácticos adquiridos, el sistema evaluativo, los escenarios y dinámicas de estudio, lo que les permite vivir diferentes experiencias que enriquecen su proceso formativo y personal.

Para iniciar la vida universitaria y acceder a la Universidad de Antioquia las jóvenes debieron presentar un examen de admisión, el cual se convirtió en un hecho memorable tanto para ellas como para sus familias, al enterarse de que fueron admitidas, ya que es una institución reconocida por su calidad académica y su recorrido histórico y social, del que se sienten orgullosas de formar parte. Por lo que la percepción inicial de las mujeres al ingresar a la universidad significó mucho para ellas ya que se trataba de la realización de un sueño

Pues, cuando recién entré a la universidad era como que corazoncitos por todas partes, más que todo como de estar en la UdeA, me encantaba como ir, a ver a la gente estar en Ciudad,

pasar por la fuente, pasar por la biblioteca, entrar como a los salones, sí, fue muy chévere mezclarme y ya sentirme hacer parte de eso, también se fue volviendo como que muy chévere, muy lindo. (Laura Isabel, comunicación personal, 3 de noviembre de 2021)

Si bien, la adaptación al espacio universitario se dio de manera fluida y las estudiantes coinciden en el disfrute de este, el tránsito por la universidad implicaba un reto académico que exigía un gran compromiso con su formación. En la universidad los aprendizajes son evaluados a través de un sistema de calificación numérico entre 1 y 5, siendo el último la mayor nota, generando un promedio y un historial académico que en algunos pregrados tiende a ser reducido a lo cuantitativo, es decir, los exámenes, los trabajos grupales e individuales, las exposiciones, los informes, las salidas de campo, entre otros, se valoran numéricamente sin considerar que existen otras dinámicas que nutren el conocimiento.

Es por lo que las jóvenes universitarias en ocasiones afirman que el nivel de exigencia académica es alto y desconoce otros asuntos importantes en el proceso de aprendizaje, por ejemplo, para Laura Isabel estudiar una carrera con “estereotipos de excelencia” tuvo un impacto en su vida como estudiante, por los señalamientos de ciertos compañeros que cuestionaban su rendimiento académico

Me sentí como que muy juzgada por mi compañero porque yo sí era buena estudiante, yo hacía mis cosas y nunca perdí nada, nunca saqué un 2 en nada, todo lo hice muy bien, con un muy buen promedio para lo que sería cualquier otra carrera, pero no para filología, entonces sí me sentí juzgada. (Laura Isabel, comunicación personal, 29 de septiembre de 2021)

Una sensación similar experimentaba Jessica en la facultad de ingeniería, donde la vida académica se caracteriza por desarrollar conceptos complejos y abstractos de las matemáticas, al inicio de su pregrado esto se convirtió en una dificultad, debido a la rigidez del sistema evaluativo

A mí la universidad me estresa horrible, o sea yo siento que me enloquezco cada semestre, pues a mí el sistema educativo colombiano me parece pésimo, la forma en la que nos evalúan también, porque en ingeniería casi todo es de memoria, o sea, hay materias de los

primeros semestres que a uno no lo dejan sacar ni siquiera la calculadora. (Jessica, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Esto ha significado un suceso estresante y agotador para Jessica al punto de estar en situaciones de ansiedad, que ha sabido sobrellevar para continuar con su proceso formativo; por ello tanto para Jessica como para Laura Isabel el promedio y las calificaciones se tornaron una carga en su tránsito por la educación superior; este hecho se convierte en un asunto recurrente para los y las universitarias, quienes durante los semestres experimentan diversas situaciones de estrés en mayor medida en las semanas de parciales y finales, donde no se tienen en cuenta las diferentes realidades del estudiantado ni que la universidad no es su única responsabilidad sino que también deben dedicar tiempo a su trabajo, su familia, sus relaciones interpersonales, su salud física y mental, etc. Como se encuentra desarrollado en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) (2021) los exámenes y trabajos evaluativos requieren de un gran compromiso por parte del estudiantado

Dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje se practicarán dos (2) o tres (3) evaluaciones. Las evaluaciones parciales pueden obtenerse mediante la realización de uno o varios exámenes de la materia vista, trabajos de investigación, informes de lecturas, sustentación de trabajos o por la combinación de estos medios. La evaluación final valorará el conocimiento global de la materia programada. (PEI, 2021, p.50)

Lo anterior refleja la rigurosidad del sistema evaluativo, el cual es una de las principales angustias de los y las estudiantes, Jessica por ejemplo considera que podrían existir otras formas de evaluación donde sea percibido el aprendizaje como un proceso y no como un resultado cuantificable.

Por su parte, Andrea y María Camila reconocen que la importancia de su formación no depende meramente de una calificación, ya que afirman que algunos docentes pueden clasificar según criterios personales más que académicos, convirtiéndose en un asunto arbitrario; es por ello que consideran que la apropiación del conocimiento se valora de acuerdo a su propio avance

Pues todo por encima de 3.0 es ganancia cuando uno siente que se ha esforzado, o sea si yo siento que di mi 100% yo ya no me preocupo por la nota que obtenga, me preocupa ganarla,

pero no me importa cuál sea el número sino también como qué devoluciones me da el profesor, siempre y cuando las devoluciones que me dé el profesor o la profesora me sirvan para mejorar. (Andrea, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Hasta el momento podemos concluir que para las mujeres universitarias la vida académica tiene diversos significados, al tener en cuenta que es un proceso subjetivo que contribuye a su empoderamiento en vista de que deben superar diferentes retos, construir su autonomía y tomar decisiones. Dichas experiencias atraviesan a las mujeres como sujetas integrales, nombrándose así desde su particularidad.

En este ámbito académico se debe prestar especial atención, a la educación como un escenario donde también se reproducen los roles de género impuestos socialmente, tal como lo afirma Buquet (2016) “La cultura institucional de las universidades tiene profundamente anclados los significados tradicionales que aún oponen lo masculino a lo femenino a través de las disciplinas del conocimiento, de las jerarquías, de los espacios, de las capacidades y las responsabilidades.” (p.32).

Lo anterior se ve reflejado en la elección de carreras universitarias, la participación en escenarios académicos o en el sistema evaluativo, ya que estas dinámicas tienden a reproducir conductas patriarcales que posicionan a las mujeres en condiciones desfavorables de aprendizaje. Sobre este punto Melissa comparte una percepción del pregrado de medicina

Me acuerdo de un profe que decía que todo había cambiado mucho desde que las mujeres podían acceder a la educación, pero lo dijo de manera muy despectiva, como: ¡Ay no! es que todo cambió mucho cuando las mujeres empezaron a estudiar, ¡Ah!, ellas deberían haberse quedado en su lugar. (Melissa, comunicación personal, 7 de octubre de 2021)

Según los comentarios del profesor de Melissa, el nivel académico de la facultad había disminuido dado que actualmente el pregrado es ocupado en su mayoría por mujeres, esta conducta refleja y perpetúa el lugar de poder del hombre y la subordinación de la mujer en la academia; cabe destacar aquí la división sexual de áreas del conocimiento, donde algunas son más ideales para las mujeres y otras para los hombres. Esta concepción es desarrollada por Uribe, (1998) enfatizando

en que la participación de las mujeres en ciertas áreas del conocimiento era una prolongación de sus obligaciones domésticas

Con estas excluidas por cuestiones de género ocurrió algo similar a lo que fue la integración de los sectores populares: se les orientó hacia aquellas profesiones que significaban una especie de prolongación de sus funciones domésticas como la educación y la enfermería, o hacia carreras medias, como el secretariado, la contabilidad, el dibujo arquitectónico o la economía doméstica. (p.359)

En contraste, si las mujeres deciden estudiar una carrera universitaria que se sale de estos estereotipos socialmente se piensa que la mujer perdió su identidad femenina para estar en el área de la ciencia, explica Buquet (2016) que

Así, se pondrán en cuestión los aportes o capacidades de una matemática o una ingeniera, se confiará menos en su trabajo o será descrita como masculina, como una mujer que no logró desarrollar adecuadamente las características propias y adecuadas para su sexo. (p.34)

Un asunto con el que Jessica ha luchado desde el inicio de su carrera es la masculinización de las ingenierías, ya que el entorno de su facultad pone en duda sus capacidades intelectuales para desarrollar ejercicios de razonamiento lógico y de sus capacidades físicas para manipular herramientas pesadas por ser mujer

En Bioingeniería porque como está dominada por hombres, cuando uno quiere hacer algo que es muy evidente que es de hombres, pues como socialmente; a mí me encantan las herramientas, los taladros, todo lo manual, yo soy feliz y hubo un semestre en el que estuve trabajando en un taller, allá en la biblioteca, en la universidad, haciendo una silla de ruedas para un perrito, entonces yo tenía que usar un taladro, no normal, sino un taladro industrial, una cosa gigante, yo llegaba y casi todos, la mayoría eran hombres, entonces uno sentía como esas miradas, como de “¿esta qué, de dónde salió?”. (Jessica, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021)

Profesiones como la ingeniería son consideradas masculinas a causa de que la fuerza, la intelectualidad y el poder han sido características atribuidas socialmente a los hombres, pues a lo largo de la historia estos han sido considerados como paradigma de lo humano

La caracterización que el orden simbólico hace de la oposición entre lo masculino y lo femenino sitúa lo masculino en el centro, vinculado con las nociones de cultura, de civilización y de razón; con la capacidad de discernimiento entre el bien y el mal, entre la verdad y la falsedad; con la posibilidad de constituirse como individuos, como seres autónomos, mientras que lo femenino se sitúa al margen y está definido por su vínculo con lo natural (cuerpo, menstruación, embarazo, lactancia), con lo instintivo, con lo irracional. (Buquet, 2016, p.31)

Como pudo percibirlo Jessica, quién se sintió incómoda por las miradas y comentarios de sus compañeros. La teoría desarrollada por Buquet cuestiona esas creencias sociales y resignifica el papel de las mujeres en la sociedad, quienes tienen las mismas capacidades que los hombres para estar en cualquier área del conocimiento y no únicamente en las relacionadas con el cuidado como es el caso del trabajo social, la cual es una profesión feminizada y por lo tanto desvalorizada socialmente por las premisas patriarcales, en razón de que su origen se remite a mujeres dedicadas a la caridad y a la protección de poblaciones vulnerables

La profesión ha querido ser invisibilizada como lo ha sido la mujer a lo largo de la historia, llegando incluso a desconocerse todo tipo de avances teóricos y epistemológicos solo por el hecho de que la mayoría de sus representantes son mujeres. Este desconocimiento de la profesión tiende a mimetizarla en labores de caridad o filantropía. (Olarte et al. 2018, p.248)

Es importante mencionar esto, ya que Andrea y María Camila hacen parte del pregrado de Trabajo Social y han desarrollado una mirada crítica sobre estos asuntos, lo que las lleva a problematizar sus prácticas cotidianas desde lo aprendido teóricamente en las clases, un ejemplo de ello es que si bien no se sienten discriminadas de manera directa reconocen que sus compañeras, docentes y otras personas se han visto involucradas en situaciones de discriminación. Ante esto las jóvenes concluyen que los escenarios académicos no son igualitarios, puesto que no fueron

pensados para las mujeres y menos para las que también son mamás, como fue desarrollado anteriormente.

Un aspecto singular de la experiencia académica universitaria fue la pandemia por COVID-19 que implicó desarrollar algunos semestres de forma virtual debido al confinamiento obligatorio, esto modificó la vida de las mujeres drásticamente afectando su rendimiento y aprendizaje en lo académico y laboral

El hecho de la virtualidad hace que uno sienta como todo más difícil de hacerse, es más difícil concentrarse, es más difícil aprender, es más difícil hacer un proceso, hacer equipos, hacer trabajos con los compañeros de forma virtual es muy complejo. (Andrea, comunicación personal, 17 de septiembre de 2021)

A pesar de las dificultades de la virtualidad, con el paso del tiempo las mujeres universitarias se adaptaron a estas condiciones y lograron sacar ventaja de esta, ya que contaban con la posibilidad de estudiar y trabajar sin necesidad de desplazarse, también de realizar actividades de manera simultánea y tener las grabaciones de las clases.

A modo de conclusión, se puede afirmar que las experiencias académicas son un conjunto de espacios, situaciones y decisiones vividas tanto en la presencialidad como en la virtualidad, donde juegan un papel fundamental las relaciones con *la otra*, el sistema evaluativo, las conductas machistas de la institucionalidad y la falta de inclusión por parte de esta, lo que puede dificultar para las mujeres jóvenes estudiantes su tránsito por la educación superior.

5.5 Una nueva versión de lo que soy

Para realizar una descripción de los cambios en la vida personal que han evidenciado las mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior es oportuno tener en cuenta los vínculos con las otras personas como lo mencionamos en el apartado de: *La Experiencia con la Otra*, y la percepción que tienen las estudiantes de la vida académica expuesto en el apartado de: *El Aquí y el Ahora de las Experiencias Académicas*, enfatizando en que estas experiencias han significado para las jóvenes una transformación a nivel personal. Es por esto por lo que se profundizará en tres aspectos fundamentales, el primero de ellos se trata del pensamiento crítico

que han desarrollado, el segundo está orientado a la construcción de la seguridad en sí mismas y por último la importancia que toma el feminismo en el paso de las estudiantes por la universidad.

5.5.1 La universidad pública promotora del pensamiento crítico

Entendemos por pensamiento crítico la capacidad para cuestionar y analizar de manera íntegra elementos y situaciones de la realidad, este pensamiento se genera en las estudiantes por medio de espacios académicos, extracurriculares y de ocio compartidos con compañeras/os y docentes que las llevan a tomar decisiones (personales, económicas, políticas, etc.) que parten de reflexiones analíticas.

En la construcción de este pensamiento crítico toma importancia el escenario educativo que tienen en común las mujeres jóvenes estudiantes: la Universidad de Antioquia, resaltando que al tratarse de una universidad pública sus dinámicas de relacionamiento y formas de pensar son particulares, a raíz de contar con estudiantes y docentes de distintos municipios, zonas rurales, niveles económicos, razas, géneros, etnias, etc., generando diálogos interculturales y diversas apuestas políticas, como bien lo expone María Teresa Uribe (1998) en el libro *Historia y Presencia*, quien hace un recuento histórico de la Universidad de Antioquia -en compañía de autoras como Marta Álvarez-, relatando sus orígenes y transformaciones y dejando en evidencia la pluralidad que ha habitado sus espacios

El ingreso masivo de estudiantes a la universidad genera un espacio de encuentro cultural diverso -étnico, lingüístico, de género, de calidad educativa y de acumulado sociocultural- que se articula como comunidad universitaria comprometida en la búsqueda del cambio político revolucionario que llevará a la toma del poder por parte de los sectores populares. (p.604)

De la mano de esta pluralidad, se encuentra la movilización social donde las y los jóvenes se han involucrado de manera activa en las problemáticas sociales y políticas del país, organizando y creando espacios para discutir, proponer y debatir sus apuestas políticas y sociales reclamando alternativas y recursos para la educación y la ciudadanía

En la Universidad, la dinámica de la movilización social se revertía, no sólo en un enfrentamiento físico con el orden establecido, que llevaba a la suspensión de actividades académicas, sino también en proyectos individuales o colectivos de estudio o de trabajo, en el diálogo, la discusión y el debate, en la difusión de materiales culturales adquiridos durante las constantes visitas a los barrios obreros, populares y de invasión, a las carpas de los sindicatos, a los encuentros obreros campesinos, indígenas y de comunidades negras. (Uribe, 1998, p.604)

La interacción con diversas comunidades y acciones políticas (asambleas, mitin, plantones, marchas, entre otras) contribuyen a formar el pensamiento crítico de las mujeres jóvenes estudiantes al visibilizar otras realidades, problemáticas y cuestionar las formas de gobierno. Con respecto a esto Jessica reconoce que la universidad le ayudó a formar sus ideales y su carácter ya que antes de ingresar no se vinculaba con los procesos de movilización

Bueno, yo creo que el principal sería como el pensamiento crítico, yo antes no salía de mi burbuja (...) yo era como una niña muy de casa, muy de estar encerrada, muy de siempre con las mismas personas y además siempre vivía como en el mismo contexto, entonces yo siento que de pronto el pensamiento crítico no lo tenía tan arraigado en mí y el poder entrar a la Universidad de Antioquia, yo creo que la universidad pública nos brinda pues como unas posibilidades muy muy grandes en ese sentido. (Jessica, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Andrea llega a conclusiones similares en las que enfatiza que la universidad cambió su vida completamente y ahora confía más en sus ideas sin tener miedo de expresarlas, convirtiéndose en una mujer analítica y que reflexiona sobre su entorno cotidiano, su familia, su trabajo y su pareja. Además, modificó su visión frente a las problemáticas del país y las normas que hay en él

Uno cambia la relación con la familia, cambia la relación con los amigos, cambia la relación con el novio, cambia la relación en el trabajo, cambia la visión que uno tiene en el trabajo y el sistema de trabajo, cambia la visión que uno tiene del país, de las normas del país, (...)

de quién es uno, de cómo decir las cosas, de cómo ve, cómo analiza, cómo reflexiona, cómo critica. (Andrea, comunicación personal, 16 de octubre de 2021)

Teniendo como ejemplo las experiencias de Jessica y Andrea podemos afirmar que la universidad pública nutre el posicionamiento político y el pensamiento crítico de las estudiantes desde sus escenarios y contextos generando un cambio en la vida personal de las mujeres jóvenes estudiantes, permitiéndoles leer la realidad desde otros puntos de vista que antes de su ingreso a la universidad no contemplaban.

5.5.2 Creer en la educación superior, creer en sí misma

La educación superior como un escenario para aprender, cuestionar y debatir tanto con pares como con docentes y directivos permite la creación de espacios que fomentan la seguridad y confianza de las estudiantes ya que deben asumir una postura frente a distintas problemáticas que se dan dentro y fuera de las aulas, que pueden involucrar sus carreras o tratarse de otros asuntos sociales. Los procesos de investigación y los temas desarrollados en la universidad conducen a una apropiación del conocimiento, lo que lleva a las estudiantes a confiar en las capacidades que tienen para aprender y tomar decisiones de manera autónoma.

Laura Isabel afirma que la universidad le ha permitido sentirse más segura de sí misma y cuestionar lo que socialmente está establecido, teniendo presente que no hay verdades absolutas y que se encuentra en una constante construcción de sí misma

Ha cambiado mucho mi seguridad con lo que me ha brindado la universidad, pero más que todo la postura con la que yo tomo eso, no dar nada por seguro, creo que tiene que ver con todo lo que he aprendido, siempre hay espacio para cuestionar y siempre hay espacio para seguir mirando, para seguir estudiando, investigando. (Laura Isabel, comunicación personal, 3 de noviembre de 2021)

Es por lo que Laura Isabel considera fundamental continuar investigando y estudiando a lo largo de su vida para enriquecer sus conocimientos y su propio criterio, aferrándose a sus convicciones personales, profesionales y políticas.

En esta misma postura se encuentra María Camila, quien -como se ha mencionado anteriormente- se considera una mujer tímida, característica que se ha visto modificada a causa de su tránsito por la educación superior, gracias a la interacción con docentes y compañeras/os, quienes la han ayudado a desenvolverse de manera más segura en su cotidianidad

Es que yo era súper tímida antes de entrar a la universidad (...) por ejemplo, en otros contextos ya no me es tan difícil desenvolverse con las personas, antes era muy complicado, ya por ejemplo siento que puedo relacionarme con cualquier persona (...) la universidad me ha dado esa habilidad social, dejar la pena y empezar a tomar las cosas con más tranquilidad, esa es la habilidad y se lo agradezco porque no era capaz de hablarle a nadie. (María Camila, comunicación personal, 4 de noviembre de 2021)

La confianza en sí mismas parte de situaciones académicas cotidianas: en la realización de una exposición, en la participación en clases y al entablar conversaciones con las personas de su alrededor. Estas experiencias van teniendo impacto en la vida de las mujeres jóvenes estudiantes no solo a nivel académico sino personal, en su forma de desenvolverse en escenarios sociales, familiares, entre otros, mostrándose tal cual son, sin dudar de sus capacidades y su personalidad; para Larrosa la experiencia puede cambiar el lenguaje propio

Lo importante, desde el punto de vista de la experiencia es que (...) puede ayudarme a formar o a transformar mi propio lenguaje, a hablar por mí mismo, o a escribir por mí mismo, en primera persona, con mis propias palabras. (Larrosa, 2009, p.21)

En este punto radica la importancia de garantizar el acceso a la educación superior a las mujeres, ya que les permitirá contribuir al desarrollo de la sociedad desde lo económico y lo cívico (Malik & Courtney, 2011)

Al mismo tiempo la educación proporcionará a las mujeres la confianza que necesitan para participar a todos los niveles en los aspectos cívicos y económicos de la vida. La confianza personal es un ingrediente clave para permitir la plena participación de un individuo en la sociedad. (p.46)

Crear en la educación superior y creer en sí mismas son apuestas de las mujeres al acceder a la universidad, participando de este escenario y de sus dinámicas desarrollan habilidades sociales, personales y de comunicación que se vuelven útiles en su vida diaria y en su incidencia en la sociedad.

5.5.3 “Una feminista es cualquier mujer que dice la verdad sobre su vida” Virginia Woolf

El feminismo ha sido protagonista de los cambios a nivel personal de las mujeres jóvenes estudiantes, puesto que es un movimiento social y político que busca la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, eliminando las brechas de género, la discriminación y la violencia contra la mujer, a partir de la toma de conciencia y del cuestionamiento de la subordinación de las mujeres y de las estructuras de poder lo que conlleva a la liberación del género, el sexo y el cuerpo femenino (Facio & Fries, 2005).

La Universidad de Antioquia cuenta con diversos escenarios donde el feminismo y la perspectiva de género tienen una gran acogida por parte de las estudiantes y docentes, estos debates se han dado a lo largo de la historia y han transformado el posicionamiento de la universidad

La Universidad no sólo fue un lugar de discusión y denuncia, sino también el ámbito por excelencia de las manifestaciones festivas, de los cuerpos pintados, de los grupos contestatarios de mujeres alegres, risueñas, amándose a sí mismas, conversando, compartiendo sus historias; y fue también el lugar donde comenzaron a cristalizarse algunas acciones y a actuar muchas de nuestras pasiones. Nuestros deseos surgían irreverentes en todos los ámbitos de la vida universitaria y, con ellos, la Universidad comenzó a pintarse de mujer. (Uribe, p.610)

En Trabajo Social, por ejemplo, existen cursos y seminarios que centran el debate en temas como los derechos de las mujeres, los movimientos de mujeres y las violencias basadas en género; brindándoles herramientas de análisis a estudiantes como María Camila y Andrea, quienes estudian este pregrado: “Es una carrera que ayuda a desmontar todo lo que el mundo por fuera de la

universidad y por fuera de la carrera espera de uno” (Andrea, comunicación personal, 17 de septiembre de 2021).

Las reflexiones que suscita el feminismo en la universidad les permite a las mujeres estudiantes comprender, analizar y modificar actitudes y pensamientos machistas que han sido naturalizados en la sociedad (los diversos tipos de acoso, el sexismo, el silenciamiento de las mujeres, los comentarios sexualizados, entre otros), estas reflexiones se dan en las clases, en conversaciones con amigas, foros u otros espacios donde se trata este tema; estos debates llamaron su atención y empezaron a llevarlos a su vida diaria.

Lo que puede verse reflejado en la visión que tienen actualmente sobre los conceptos de género y sexo, los cuales son fundamentales para comprender la perspectiva de género ya que el primero visibiliza la construcción social de roles para hombres y mujeres, y el segundo hace referencia a la condición meramente biológica. Teniendo esto como base las estudiantes empezaron a cuestionar su cotidianidad al punto de que en la actualidad todas se declaran feministas, a continuación, algunos de sus relatos:

- “Siento que algo que me ha cambiado mucho fue como adentrarme en el feminismo.” (María Camila, comunicación personal, 4 de noviembre de 2021)
- “Cuando tenemos una visión feminista uno empieza a ver lo duro que es el patriarcado.” (Andrea, comunicación personal, 17 de septiembre de 2021)
- “Yo siento que yo en este momento abiertamente digo yo soy feminista.” (Jessica, comunicación personal, 18 de septiembre de 2022)
- “En eso está el proceso del feminismo, que sea siempre de caer en cuenta, de aprender, de que una tiene que cambiar ciertas formas de ver a la otra y al otro y de verse a una misma.” (Laura Isabel, comunicación personal, 20 de febrero de 2022)

Estas conclusiones de las mujeres son importantes tanto para el movimiento feminista como para ellas mismas, ya que como menciona Lagarde (2012) el feminismo enriquece a las mujeres y a la humanidad, otorgándoles una voz y un lugar para construir colectivamente un mundo más equitativo

Estoy convencida de que el feminismo es la más grande creación cultural de las mujeres en la historia. Ha enriquecido al mundo en que vivimos y nosotras, por ser feministas hemos dado sentido peculiar a nuestras vidas, hemos hecho un gran viaje interior. Por ser

feministas hemos podido enfrentar avatares de la vida con creatividad. Hemos aprendido a vivir a favor de nosotras mismas y de la vida. (p.568)

Sin embargo, el feminismo es un movimiento desconocido por gran parte de la sociedad, esto ha llevado a que sea malinterpretado, denigrado o considerado una amenaza, por ello la mayoría de las feministas no se nombran así en público. “La concepción negativa de las feministas es fuerte, y todo esto se debe a la enorme desinformación al respecto, provocando que las jóvenes no quieran identificarse con algo que tiene una carga de descalificación ante la sociedad.” (Gómez & Reyes, 2008 p.392). En cuanto a esto Jessica manifiesta que en su adolescencia no tenía un buen concepto sobre el feminismo y ahora, en virtud de su experiencia en la universidad, tiene una percepción diferente e incluso hace parte de una colectiva feminista.

Otra de las contribuciones del feminismo a las estudiantes es que les ha permitido sentirse acompañadas durante su trayectoria universitaria, al reconocer que las mujeres de su entorno no son una competencia para su vida como socialmente es percibido, al contrario, las participantes mencionan que han desarrollado lazos de amistad y apoyo entre ellas, reflejando seguridad, confianza y sororidad en sus relaciones interpersonales. Este último concepto es desarrollado por el movimiento feminista, otorgándole especial atención a los vínculos que se tejen entre mujeres y a la fuerza de la construcción colectiva, las autoras López, Cervantes y Méndez (2022) afirman que: “La sororidad ha inspirado al movimiento feminista porque es clave para crear redes de mujeres que luchan contra la discriminación y caminan juntas hacia la igualdad.” (p.1)

La sororidad es también una práctica política que trasciende el vínculo de amistad, puesto que en esta se ven involucradas acciones de escucha, enseñanza, motivación y acompañamiento que contribuye a que las mujeres se relacionen de manera más amena y en un ambiente de confianza. Si bien, las participantes no hacen mención directa del concepto de sororidad, gracias a sus relatos y reflexiones puede notarse que su apuesta feminista está orientada por esta práctica política.

Para concluir la importancia del feminismo en las experiencias de las estudiantes acudimos a una frase de Virginia Woolf : “*Una feminista es cualquier mujer que dice la verdad sobre su vida*”, al citar estas palabras pretendemos dar cuenta que la historia de vida de cualquier mujer es un aporte al feminismo, sin que sea necesario conocer cada parte de la teoría feminista o a un gran

número de autoras representativas, ya que las mujeres han experimentado situaciones de discriminación y compartir su historia reivindica su papel en la sociedad.

Finalmente, teniendo en cuenta los aportes del feminismo, la construcción de seguridad en sí mismas y la formación del pensamiento crítico que les ha posibilitado el transitar por la educación superior, es de resaltar el cambio a nivel personal de las mujeres jóvenes estudiantes, lo que marca un antes y un después en su trayectoria de vida, sin referirnos a un momento exacto, una vivencia puntual o una fecha particular, se logra vislumbrar una transformación a través del tiempo.

6 Conclusiones

- En los relatos de las mujeres jóvenes estudiantes pudimos evidenciar que en sus experiencias significativas reiteradamente se resalta la compañía de diferentes personas con quienes se construyen vínculos fuertes y duraderos, convirtiéndose así en una red social de apoyo, vinculándose de manera desinteresada y agradeciendo la solidaridad de estas personas.
- Por otro lado, se encuentra la importancia que tiene para las estudiantes la elección de su pregrado, mismo que posibilita leer el mundo desde una nueva perspectiva, analizar sus contextos inmediatos con otra mirada partiendo de la fundamentación teórica que adquieren una vez que se apropian de los aprendizajes.
- Se destaca también que los espacios y programas con los que cuenta la universidad desde el Sistema de Bienestar Universitario permiten afianzar las redes sociales de las jóvenes estudiantes, puesto que contribuyen a su formación integral y estimulan sus capacidades, integrando lo académico con los proyectos de vida, en un contexto participativo y pluralista.
- El acceso de las mujeres a la educación superior permite romper con los mandatos tradicionales de género -donde existe una división sexual del trabajo y por ende de las profesiones- e involucrarse en disciplinas asociadas a lo masculino y a su vez reconociendo las capacidades que tienen para desenvolverse en diversas áreas del conocimiento.
- Reconocemos que la interacción, la comunicación social y los diálogos interculturales enriquecen el tránsito de las estudiantes por la educación superior, por lo cual las experiencias de intercambios académicos aportan de manera significativa a su vida cotidiana y profesional.
- El feminismo y la perspectiva de género realizan sus aportes a la vida cotidiana de mujeres madres estudiantes, visibilizando que no son las únicas responsables de las labores domésticas ni del cuidado de los hijos, por el contrario, cuentan con los mismos derechos y capacidades de hombres para buscar su realización personal y profesional. Es de anotar que aun teniendo presente la igualdad de condiciones se puede afirmar que los escenarios universitarios no han sido realmente inclusivos con las madres

estudiantes y queda pendiente ahondar en las condiciones particulares que enfrentan para el alcance de la igualdad de género (Torres & González, 2015).

- En un primer momento ingresar a la universidad significó mucho para las mujeres jóvenes estudiantes, ya que se trataba de la realización de un sueño, sin embargo, esto implicaba un reto académico que exigía un gran compromiso con su formación.
- En cuanto al nivel de exigencia académica algunas de las jóvenes afirman que en el sistema evaluativo se desconocen otros asuntos importantes en el proceso de aprendizaje, lo que se convierte en situaciones de estrés para los y las universitarias, donde no se tienen en cuenta las diferentes realidades del estudiantado ni que la universidad no es su única responsabilidad, sino que también deben dedicar tiempo a su trabajo, su familia, sus relaciones interpersonales, su salud física y mental, etc.
- Otras de las jóvenes estudiantes reconocen que la importancia de su formación no depende meramente de una calificación, ya que afirman que algunos docentes pueden calificar según criterios personales más que académicos, convirtiéndose en un asunto arbitrario; es por ello por lo que consideran que la apropiación del conocimiento se valora de acuerdo a su propio avance.
- Para las mujeres universitarias la vida académica tiene diversos significados, al tener en cuenta que es un proceso subjetivo que contribuye a su empoderamiento en vista de que deben superar diferentes retos, construir su autonomía y tomar decisiones.
- En este ámbito académico se debe prestar especial atención a la educación como un escenario donde aún se siguen evidenciando los roles de género impuestos socialmente, demostrando que la cultura institucional de las universidades tiende a reproducir conductas patriarcales que posicionan a las mujeres en condiciones desfavorables de aprendizaje, cabe destacar aquí la división sexual de áreas del conocimiento, donde algunas son más ideales para las mujeres y otras para los hombres.
- Las experiencias académicas son un conjunto de espacios, situaciones y decisiones vividas donde juegan un papel fundamental las relaciones con la/el otra/o, el sistema evaluativo, las conductas machistas de la institucionalidad y la falta de inclusión por parte de esta, lo que puede dificultar para las mujeres jóvenes estudiantes su tránsito por la educación superior.

-
- La universidad pública nutre el posicionamiento político y el pensamiento crítico de las estudiantes desde sus escenarios y contextos generando un cambio en la vida personal de las mujeres jóvenes estudiantes, permitiéndoles leer la realidad desde otros puntos de vista que antes de su ingreso a la universidad no contemplaban.
 - Creer en la educación superior y creer en sí mismas son apuestas personales de las mujeres al acceder a la universidad, participando de este escenario y de sus dinámicas desarrollan habilidades sociales, personales y de comunicación que se vuelven útiles en su vida diaria y en su incidencia en la sociedad.
 - El feminismo ha sido protagonista principal de los cambios a nivel personal de las mujeres jóvenes estudiantes, puesto que les permite comprender, analizar y modificar actitudes y pensamientos machistas que han sido naturalizados en la sociedad (los diversos tipos de acoso, el sexismo, el silenciamiento de las mujeres, los comentarios sexualizados, entre otros).
 - Otra de las contribuciones del feminismo a las estudiantes es que les ha permitido sentirse acompañadas durante su trayectoria universitaria, al reconocer que las mujeres de su entorno no son una competencia para su vida como socialmente es percibido, al contrario, las participantes mencionan que han desarrollado lazos de amistad y apoyo entre ellas, reflejando seguridad, confianza y sororidad en sus relaciones interpersonales.
 - Acudimos a una frase de Virginia Woolf : “Una feminista es cualquier mujer que dice la verdad sobre su vida” para aludir a la importancia que ha tenido el feminismo en las experiencias de las estudiantes; al citar estas palabras pretendemos dar cuenta que la historia de vida de cualquier mujer es un aporte al feminismo, sin que sea necesario conocer cada parte de la teoría feminista o a un gran número de autoras representativas, ya que las mujeres han experimentado situaciones de discriminación y compartir su historia reivindica su papel en la sociedad.

7 Recomendaciones

Debido a las conclusiones anteriormente expuestas se hace pertinente situar algunas recomendaciones para quienes hacen parte e intervienen de manera activa en los escenarios de educación superior, particularmente en los que concierne a la Universidad de Antioquia.

En primer lugar, hacemos un llamado de atención al Estado y gobierno colombiano, exigiéndole cumplir con su compromiso de garantizar el derecho a la educación para las niñas, jóvenes y mujeres; propiciando los recursos y proyectos necesarios para fomentar la participación de estas en la educación superior y obtener una educación de calidad, con igualdad de condiciones para hombres y mujeres.

En segundo lugar nos referimos a la Universidad de Antioquia como institución, donde los directivos, administrativos, empleados y docentes deben velar por el bienestar de sus estudiantes, trabajando desde un enfoque de género que permita desnaturalizar conductas y comportamientos machistas, que ubican a las mujeres universitarias en desventaja con respecto a los hombres; para contribuir de manera directa a la sociedad con la formación de profesionales íntegras/os desde pregrados y posgrados que apuesten por la igualdad de género. También consideramos importante que desde la academia se siga investigando a fondo la presencia y participación de las mujeres en la universidad, desde la caracterización por medio de estadísticas y estudios hasta la formulación de proyectos que garanticen una educación con perspectiva de género.

Adicional a esto, se hace necesario repensar la universidad teniendo en cuenta la presencia de estudiantes que son madres y que actualmente no son incluidas en el contexto universitario. La creación de espacios pensados para ellas y sus bebés y acompañamiento psicosocial serían proyectos que impactarían de manera significativa en la vida de las madres estudiantes.

En esta misma línea es menester reconsiderar el sistema evaluativo, mismo que es relatado por las estudiantes como agobiante y poco flexible, generándoles situaciones de estrés y ansiedad, que en su percepción no aportan a su formación profesional y mucho menos a su crecimiento personal.

Referencias

- Alario, Ana Isabel & Rocío Anguita M. (2001). Las mujeres, las nuevas tecnologías y la educación. Un camino lleno de obstáculos. En M. Moreira. (Ed.), *Educación en la sociedad de la información* (pp. 215-248). Editorial Descleé Brouwer. <http://www5.uva.es/catedraestudiosgenero/IMG/pdf/nuevastecnologias.pdf>
- Buquet, Ana Gabriela, Cooper, Jennifer & Rodríguez, Hilda. (2010). *Sistema de indicadores para la equidad de género en instituciones de educación superior*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://cieg.unam.mx/img/igualdad/eisistindi.pdf>
- Buquet, Ana Gabriela. (2016). El orden de género en la educación superior: una aproximación interdisciplinaria. *Nómadas*, 44, 27-43 <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n44/n44a03.pdf>
- Caputto, Luz. (2008). La mujer en Colombia: educación para la democracia y democracia en la educación. *Revista Educación y desarrollo social*, 2(1), 112-121. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2692750>
- Delgado, Gabriela. (2010). Conocer en la acción y el intercambio. La investigación: Acción participativa. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios, & M. Ríos Everardo. (Eds.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 197-216). Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiichunam/20170428032751/pdf_1307.pdf
- Elizalde, Silvia. (2008). Debates sobre la experiencia. Un recorrido por la teoría y la praxis feminista. *Oficios terrestres*, (23), 18-30. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/45086>
- Facio, Alda & Fries, Lorena. (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Revista sobre la Enseñanza del Derecho de Buenos Aires*, (3), 259-294
- Galeano, María Eumelia. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT. <https://n9.cl/lzrv>

- Gómez-Ramírez, Oralia & Reyes, Luz. (2008). Las jóvenes y el feminismo: ¿Indiferencia o compromiso? *Revista Estudios Feministas*, 16(2), 387-408. <https://www.scielo.br/j/ref/a/3w6VfC8s4wf3S7pKpVcwnys/?format=pdf&lang=es>
- Guzmán, Maricela & Pérez, Augusto. (2007). La Teoría de Género y su Principio de Demarcación Científica. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (30), 283-295. <https://www.moebio.uchile.cl/30/guzman.html>
- Ibáñez, Carlos. (1994). Psicología y pedagogía interconductual. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 20(1), 99-113. <http://rmac-mx.org/wp-content/uploads/2013/05/VOL-20-N-1-99-113.pdf>
- Lagarde, Marcela. (1996). *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia*. Madrid: Horas y Horas. <http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/jspui/handle/123456789/259>
- Lagarde, Marcela. (2012). *El feminismo en mi vida: hitos, claves y topías*. Coordinación de relaciones públicas. <https://www.mujiresenred.net/IMG/pdf/ElFeminismoenmiVida.pdf>
- Lagarde, Marcela. (2017). Identidad de Género y Derechos Humanos la Construcción de las Humanas. En C. Barros & S. García. (Coords.), *Gênero, Meio Ambiente Ênero, Meio Ambiente e Direitos Humanos* (pp. 127-163). Fortaleza: Expressão Gráfica e Editora. <https://n9.cl/2tb54>
- Lamas, Marta. (2004). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la sección*, 47, 216-229. http://www.inesge.mx/pdf/articulos/perspectiva_genero.pdf
- Larrosa, Jorge. (2003). *Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes*. Conferencia dictada en el Ministerio de Educación, Ciencia y tecnología de Argentina, mimeo
- Larrosa, Jorge. (2006). Sobre la experiencia. Aloma. *Revista de Psicologia i Ciències de l'Educació*, (19), 87-112.
- Larrosa, Jorge. (2009). Experiencia y alteridad en educación. En C. Skliar (Comp.), *Experiencia y alteridad en educación*, (pp. 13-44). Homo Sapiens Ediciones.
- Logroño, Mercy. (2017). *Género y educación superior desde las voces de las académicas: caso Universidad Central del Ecuador* [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/82647/1/tesis_mercy_julieta_logrono.pdf

- López, María Guadalupe, Cervantes, Ericka & Méndez, Ana Ma. (2022). ¿Sororidad! ¿Qué es eso? *Milenaria, Ciencia y Arte*, (19), 37-39. <http://milenaria.umich.mx/ojs/index.php/milenaria/article/view/246/139>
- Malik, Samina & Courtney, Kathy. (2011). La educación superior y la capacitación de mujeres en Pakistán. *Gender and Education*, 3(1), 29-45. <https://n9.cl/xg6ll>
- Martínez, Jorge. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismos de investigación*, 1(8). https://nanopdf.com/download/metodos-de-investigacion-cualitativa_pdf
- Mayorga, Karla. (2018). Igualdad de género en la educación superior en el siglo XXI. *Palermo Business Review*, (18), 137-144. https://www.palermo.edu/economicas/cbrs/pdf/pbr18/PBR_18_07.pdf
- Mejía, María Paulina. (2008). Vínculos posibles entre el maestro y el alumno. *Revista Educación y Pedagogía*, XX (51), 189-197. <https://n9.cl/a5bcd>
- Mendoza, Blanca. (2017). *Historias y trayectorias de éxito académico. Jóvenes musulmanas de origen marroquí en la educación superior de Cataluña* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. <http://hdl.handle.net/10803/457980>
- Ministerio de Educación. (2022, marzo 15). Información poblacional. Estadísticas históricas de la educación superior en Colombia. Ministerio de Educación Nacional <https://www.mineducacion.gov.co/portal/>
- Miranda, Martha. (2012). Diferencia entre la perspectiva de género y la ideología de género. *Dikaion*, 21(2), 337-356. <https://dikaion.unisabana.edu.co/index.php/dikaion/article/view/2749/3063>
- Muelas, Astrid. (2020). *Tejido de vida: experiencias autobiográficas de mujeres indígenas en el marco del conflicto armado y la educación superior* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional de la Universidad de Antioquia. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/17761/1/MuelasCalambasAstrid_2020_ExperienciasAutobioraficasMujeres.pdf
- Navarro, Marysa & Sánchez, Virginia. (2004). *Mujeres en América Latina y el Caribe*. Narcea Ediciones.
- Olarte, Vanessa, Jiménez, Yeniffer, Sánchez, Rosmery, Nieto, Disney & Ojeda, Robert. (2018). Las mujeres colombianas y su acceso a la educación universitaria. *Revista*

- de la Universidad de la Salle*, 2018(75) 245-260.
<https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=2181&context=ruls>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1998). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción. *Revista Educación Superior y Sociedad* 9(2), 97-114.
<https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/171/162>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2019). *Educación para el desarrollo sostenible*. UNESCO.
<https://es.unesco.org/themes/educacion-desarrollo-sostenible>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. (2021). *Mujeres en la educación superior: ¿la ventaja femenina ha puesto fin a las desigualdades de género?* <https://n9.cl/ikd63>
- Palermo, Alicia. (2006). El acceso de las mujeres a la educación universitaria. *Revista argentina de sociología*, 4(7), 11-46.
<https://www.redalyc.org/pdf/269/26940702.pdf>
- Torres, Nissa & González, Ma. Guadalupe. (2015). Ser estudiante y madre en la universidad: un estudio exploratorio sobre la construcción social de la maternidad. En José R., Rodríguez, Urquidi, Laura E. & Durand, Juan D. (Coords.), *Miradas sobre la educación superior* (pp. 29-45). Catalina Guiffo Cardona.
- Universidad de Antioquia. (2021). Proyecto Educativo Institucional Universidad de Antioquia. <https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/institucional/pei>
- Uribe, María Teresa. (1998). *Universidad de Antioquia Historia y Presencia*. Universidad de Antioquia.
- Zapata, Bárbara & Perilla, Leonor. (2009). Redes sociales, participación e interacción social. *Revista Argentina de Sociología* (11), 147-158.

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista 1: experiencias significativas

Para este primer espacio de entrevista se tiene previsto conversar alrededor de experiencias significativas, mismas que son entendidas como sucesos o acontecimientos que han marcado la vida universitaria de las participantes.

Se iniciará la reflexión a partir de la canción *Ella* de Bebe, para posteriormente realizar un espacio de preguntas en torno a la información personal de las participantes, lo que dará paso al diálogo sobre las vivencias significativas en su tránsito por la educación superior en la Universidad de Antioquia (Medellín) en los programas académicos: Trabajo social, Bioingeniería, Medicina y Filología Hispánica entre 2017 y 2021. Dentro de la conversación se tendrá en cuenta la categoría *mujer* con el fin de evidenciar las dinámicas en las que se encuentran inmersas.

Preguntas de información personal

- ¿Cuál es tu nombre?
- ¿Cuántos años tienes?
- ¿Dónde vives y con quién?
- ¿Qué estudias?, ¿en qué semestre estás?, ¿en qué año ingresaste a la Universidad de Antioquia?
- ¿Además de estudiar, qué otras actividades realizas?

Pregunta orientadora: ¿Cuáles han sido las experiencias significativas que has tenido en tu paso por la educación superior?

Preguntas de entrevista

- ¿Cómo es tu día a día en la universidad? (contexto presencial y virtual)
- ¿Qué actividades extracurriculares realizas?
- ¿Qué es lo que más te gusta de la universidad y qué no te gusta?
- ¿Cuál es el espacio que más te gusta de la universidad?, ¿por qué?
- ¿Cómo es tu relación con profesores(as) y compañeros(as)?

- ¿Crees que las experiencias de hombres y mujeres son diferentes en la universidad?, ¿por qué?
- ¿Has vivido alguna situación de exclusión, discriminación o desigualdad en la Universidad de Antioquia?
- ¿Cómo influye tu familia en tu experiencia universitaria?
- ¿Cómo el ser mujer influye en las experiencias que tienes en la universidad?
- ¿Qué implica actualmente en tu vida ser **mujer - joven - estudiante**?
- ¿Recuerdas alguna anécdota que te haya marcado en la universidad?
- ¿Qué es lo más especial que te ha ocurrido en la universidad?
- ¿Qué es lo más difícil que te ha ocurrido en la universidad?

Anexo 2. Guía de entrevista 2: vivencias académicas

Para el segundo encuentro de entrevista se pretende entablar un diálogo en torno a las vivencias académicas de las mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior en la Universidad de Antioquia (Medellín) en los programas académicos: Trabajo social, Bioingeniería, Medicina y Filología Hispánica entre 2017 y 2021.

Para empezar, leeremos un cuento llamado *¿Dónde están las chicas?*, luego se iniciará con las preguntas de la entrevista centrando la atención en la categoría *educación*.

Pregunta orientadora: ¿Cuáles han sido las vivencias académicas de las mujeres jóvenes estudiantes en su tránsito por la educación superior?

Preguntas de entrevista

- ¿Cómo es el desarrollo de tus clases?
- ¿Cuál ha sido la clase que más te ha gustado y cuál no?
- ¿Cómo has aplicado el conocimiento adquirido en el pregrado a la cotidianidad?
- ¿Cómo ha impactado el sistema de evaluación y el promedio académico en tu vida?
- ¿Por qué crees que es importante la educación? - ¿por qué ingresaste a la universidad?
- ¿Qué esperas de tu formación académica?

- ¿Qué esperas encontrar al graduarte?
- ¿Qué obstáculos tuviste para acceder y permanecer en la educación?
- ¿La educación superior es inclusiva-igualitaria?, ¿cómo ha sido tu experiencia en cuanto a eso?
- ¿Cuál fue la percepción inicial que te llevaste de la vida universitaria cuando ingresaste al pregrado?
- ¿Cuál es ahora tu percepción de la universidad y la vida académica?
- ¿Qué capacidades, destrezas y habilidades te ha permitido desarrollar la educación superior?
- ¿Crees que se ha transformado tu forma de pensar desde que estás en la universidad?

Anexo 3. Grupo focal 1: cambios en la vida personal

A diferencia de las entrevistas individuales que se llevaron a cabo de manera virtual, a causa de las medidas de bioseguridad generadas por la emergencia sanitaria del COVID-19, se espera que este espacio sea realizado de manera presencial en la Universidad de Antioquia si esta ya se encuentra en una apertura parcial, de no ser así, se realizará en otro lugar cercano a la universidad. Este espacio será ambientado con objetos representativos como flores, libros, cuadernos, un mantel para sentarnos y alimentos para compartir.

El grupo focal estará direccionado a describir los cambios que las mujeres jóvenes estudiantes han evidenciado en su vida personal en su tránsito por la educación superior en la Universidad de Antioquia (Medellín) en los programas académicos: Trabajo social, Bioingeniería, Medicina y Filología Hispánica entre 2017 y 2021.

El encuentro se dividirá en 3 momentos. En el primero de ellos se pretende realizar una actividad que permita conocernos y generar confianza, la cual consiste en describir nuestras cosas favoritas a través de la construcción de un poema que inicia con la afirmación “*Yo Soy*” dando por hecho que somos todas aquellas cosas que nos gustan. El segundo momento se inicia con la reproducción de una recopilación de audios en los que otras mujeres cuentan las razones por las cuales no les fue posible acceder y permanecer en la educación superior y alientan a las mujeres a continuar en sus proyectos académicos y personales. En el tercer momento, se orientará la conversación a partir de las preguntas de

la guía del grupo focal, estas se encontrarán dentro de una caja y cada participante tomará una de ellas para compartir su experiencia. Será un espacio horizontal donde cada joven podrá tomar la palabra en el momento en que lo considere pertinente. Se finalizará el encuentro con un compartir de alimentos.

Pregunta orientadora: ¿Cuáles han sido los cambios que han surgido en su vida personal a raíz de su paso por la universidad?

Preguntas de conversación

- ¿Cómo se ha modificado tu vida personal, social y académica a causa de la pandemia por COVID-19?
- ¿Cuál era la percepción que tenías de ti antes de la universidad y cuál es ahora?
- ¿La universidad te ha llevado a tomar decisiones diferentes?
- ¿Tu tránsito por la universidad ha tenido efecto en tus relaciones interpersonales?
- ¿Cómo describirías tu estilo de vida antes de entrar a la universidad y cuál es la diferencia ahora?
- ¿Qué aspectos de tu personalidad han cambiado desde que ingresaste a la universidad?
- ¿Cómo han cambiado tus proyecciones profesionales, personales, económicas, etc. desde que ingresaste a la universidad?
- ¿Qué lectura tienes ahora de tu contexto territorial (de tu barrio, tu ciudad, pueblo...) después del paso por la universidad?
- ¿Han surgido nuevas aspiraciones desde que ingresaste a la universidad?

Anexo 4. Grupo Focal 2: socialización final y agradecimientos

Se planea que este encuentro se desarrolle en Ciudad del Río (Medellín), ambientando el espacio con imágenes y frases reflexivas; en un primer momento las jóvenes encontrarán una libreta personalizada con su nombre, una ilustración que las representa y una frase de cada una retomada de los espacios anteriores de conversación. Para iniciar, se les entregará hojas, colores, lapiceros y marcadores para que plasmen de manera creativa cómo ha impactado el tránsito por la educación

superior en su vida y qué reflexiones les deja. Posteriormente cada mujer compartirá su escrito o dibujo, luego de esto realizaremos una devolución sobre los espacios compartidos, en la que se incluyen los agradecimientos y comentarios finales. Para terminar, se hará un compartir de alimentos que cerrará el ciclo de encuentros.